



Cuidar en Santander de Quilichao:

formas de cuidado en el territorio y
recomendaciones para su fortalecimiento

Equipo Fundación WWB Colombia

- **Soraya Husain-Talero**
Directora de Investigación
- **José Manuel Rincón Alarcón**
Líder Senior de Investigación
- **Leidy Alejandra Galeano Drada**
Gestora de Investigación
- **Camilo Salinas López**
Pasante de Investigación

Revisión: Paola Andrea Gómez Perafán

Diagramación: Tatiana Ricaurte Paeres

Expresamos nuestro agradecimiento al equipo del Observatorio para la Equidad de las Mujeres (OEM) por su dedicación, rigor científico y compromiso metodológico en el desarrollo del proyecto: "En el camino a la conformación de sistemas locales de cuidado en Cali, Buenaventura, San Andrés de Tumaco y Santander de Quilichao: generación de procesos de reconocimiento y redistribución".

De manera especial, destacamos el liderazgo estratégico de Lina Buchely (Directora del Observatorio), Natalia Escobar Váquiro (Coordinadora General) y Ana María Granda (Coordinadora Técnica), quienes orientaron con éxito el desarrollo de este proyecto. Asimismo, reconocemos el aporte del equipo técnico por su sensibilidad territorial y su excelencia en la construcción de conocimiento: Sandra Balanta (Investigadora Senior), Esthepania Lozano (Investigadora Transversal) y Dimey Londoño (Investigadora Junior). Su trabajo no solo enriqueció este informe, sino que constituye un insumo fundamental para visibilizar el trabajo de cuidado en el Pacífico colombiano.

Finalmente, extendemos nuestro reconocimiento a las personas cuidadoras, líderes y lideresas, servidores y servidoras públicas, organizaciones comunitarias y empresas que compartieron generosamente sus saberes y experiencias. Su participación hizo posible esta investigación y fortalece el conocimiento colectivo sobre los sistemas locales de cuidado en los territorios.

Forma de citar

Fundación WWB Colombia (2026). Cuidar en Santander de Quilichao: formas de cuidado en el territorio y recomendaciones para su fortalecimiento.

<https://www.fundacionwwbcolombia.org/sala-de-publicaciones/publicaciones-propias/informes-técnicos>

Tabla de Contenido

0. Introducción	5
1. Contexto del cuidado en Santander de Quilichao	7
Contexto demográfico	8
Contexto económico	10
Contexto socio—comunitario	13
Contexto de conflicto y violencia	16
Contexto público—privado	18
2. Mapeo de la oferta de cuidado en Santander de Quilichao: una caracterización aproximada	19
Metodología	20
El ecosistema de los cuidados en Santander de Quilichao	20
Oferta comunitaria	23
Oferta pública	26
Oferta privada	28
3. La demanda de cuidado: un acercamiento desde las disposiciones afectivas de los hogares de Santander de Quilichao	30
Mujeres cuidadoras	31
Disposiciones afectivas/emocionales	32
4. Conclusiones	36
5. Recomendaciones	39
1. Gestión interinstitucional y alianzas estratégicas para el cuidado	40
2. Práctica del cuidado en el contexto local	42
3. Mayor corresponsabilidad y dinamización desde el sector privado	43
6. Referencias	45

Cuidar en Santander de Quilichao:

formas de cuidado en el territorio y recomendaciones para su fortalecimiento

0 Introducción

En América Latina, el tránsito hacia una sociedad del cuidado se ha consolidado como un imperativo ético y económico. Este proceso está respaldado por marcos institucionales y políticos que reconocen el cuidado como un derecho humano y un pilar fundamental de la sostenibilidad democrática. En esta misma línea, Colombia ha sido reconocida por liderar una vanguardia legislativa y técnica con la creación del Sistema Nacional de Cuidados¹, orientado a superar un modelo familiarista e informal y avanzar hacia uno basado en la corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad. Este enfoque se sustenta en la propuesta de Shahra Razavi (2007) del “diamante del cuidado”, que plantea una provisión compartida entre los sectores público, privado, comunitario y los hogares. Sin embargo, la implementación de estos avances enfrenta desafíos estructurales al materializarse en la región Pacífico, donde las brechas históricas de infraestructura y la persistencia de lógicas comunitarias y ancestrales demandan una lectura verdaderamente territorializada.

En este contexto, surge la urgencia de caracterizar la organización social del cuidado en la región Pacífico: identificar quiénes sostienen la vida, en qué condiciones lo hacen y cuáles son las brechas territoriales que demandan respuestas estatales y sociales diferenciadas para garantizar un cuidado digno y corresponsable. Coyuntura en la que se inscribe la investigación titulada “En el camino a la conformación de sistemas locales de cuidado en Cali, Buenaventura, San Andrés de Tumaco y Santander de Quilichao: generación de procesos de reconocimiento y redistribución”, realizada por la Fundación WWB Colombia y el Observatorio para la Equidad de las Mujeres (OEM)². Este proyecto propone caracterizar la oferta y la demanda de cuidados en los cuatro municipios, incorporando tanto el cuidado comunitario como el privado, con el propósito de dinamizar discusiones regionales sobre su organización social. Su objetivo es formular recomendaciones que contribuyan a articular al Estado, el sector privado, los hogares y la comunidad en torno a una organización del cuidado más integrada y corresponsable.

1 Entre los antecedentes nacionales sobre cuidado, están: la Ley 1413 de 2010, que visibiliza el trabajo no remunerado en los hogares y permitió cuantificar a través de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT). El Decreto 2490 de 2013, que creó una Comisión Intersectorial liderada por el DANE, para incluir la información sobre el trabajo no remunerado en el Sistema de Cuentas Nacionales, reconociendo así la contribución del trabajo doméstico a la economía del país, junto con mecanismos para promover políticas públicas sobre economía del cuidado. El Plan Nacional de Desarrollo (PND) “Colombia Potencia Mundial de la Vida 2022-2026” sirvió como base para crear el Ministerio de Igualdad y Equidad, que enmarca a los cuidados en un enfoque de derechos y bienestar social. La Ley 2297 de 2023 establece medidas para garantizar los derechos de las personas cuidadoras o asistentes de personas con discapacidad. La Sentencia T-159 de 2023 de la Corte Constitucional insta al Estado a aplicar un enfoque interseccional en la protección de mujeres cuidadoras en trabajos informales, y al diseño de una política pública dirigida a mujeres cabeza de familia en situación de vulnerabilidad. Y la Sentencia T-583 del 2023 que reconoce la importancia del derecho al cuidado, entre quienes reciben este cuidado y quienes lo brindan.

2 El estudio principal fue encargado y financiado por la Fundación WWB Colombia al Equipo Observatorio para la Equidad de las Mujeres - OEM de la Universidad ICESI. Los resultados que se presentan en este informe se soportan, en gran parte, por los aportes conceptuales de trabajo, pero, la reinterpretación de los datos responde al análisis propio del equipo de la Dirección de Investigación de la Fundación WWB Colombia.

El presente informe aborda los resultados relacionados con los hallazgos, recomendaciones y conclusiones referentes a Santander de Quilichao, Cauca. A partir de una metodología cualitativa se desarrolló una estrategia que incluyó: tres (3) grupos focales en los que participaron 38 mujeres, cuidadoras y lideresas sociales vinculadas a Juntas de Acción Comunal — urbanas y rurales —, fundaciones, organizaciones sociales y movimientos estudiantiles³; entrevistas a funcionarias públicas vinculadas a los asuntos de género y cuidado, en la actual administración municipal⁴; y, revisión documental de fuentes secundarias gubernamentales y académicas. Vale mencionar que la selección de las participantes se realizó mediante un muestreo intencional, fundamentado en criterios de representatividad cualitativa y liderazgo territorial. Esta técnica se desarrolló en estrecha articulación con aliados estratégicos de la Fundación WWB Colombia y el Observatorio para la Equidad de las Mujeres (OEM) de la Universidad ICESI, cuya presencia en el territorio facilitó el vínculo con cuidadoras y lideresas de comunidades afrodescendientes e indígenas. Dicha mediación comunitaria fue determinante para garantizar que la muestra integrara las voces de quienes gestionan el cuidado en contextos de alta complejidad sociopolítica⁵, asegurando una diversidad de perspectivas étnico-territoriales esenciales para el diagnóstico.

A través de los grupos focales se entabló un diálogo con diversos actores para desentrañar las dinámicas del cuidado⁶ en tres dimensiones: la esfera doméstica (reparto de tareas y carga emocional), la comunitaria (acceso a servicios y redes de apoyo) y la política (identificación de necesidades prioritarias e iniciativas locales).

Este informe se organiza de la siguiente manera: primero, se plantea un contexto de Santander de Quilichao incluyendo las dinámicas demográficas, económicas y de conflicto, en un marco de análisis municipio-subregión del Norte del Cauca; segundo, se caracteriza la oferta de servicios mediante un mapeo del ecosistema de cuidados que identifica las respuestas del Estado, el mercado y las infraestructuras autogestionadas por la comunidad y las redes étnico-territoriales; tercero, profundiza en la demanda desde una dimensión subjetiva y relacional, analizando las disposiciones afectivas y el “trabajo emocional” que las mujeres realizan tanto en sus hogares como en sus territorios. Por último, se brindan las conclusiones, y una serie de recomendaciones estratégicas diseñadas para transitar hacia un sistema local de cuidado que reconozca la corresponsabilidad y garantice los derechos de las cuidadoras con pertinencia étnica y campesina.

3 La mayoría de las mujeres participantes se auto-identificó como mestiza (45%), seguido de afrodescendiente (42%) e indígena (13%).

4 Las entrevistas se realizaron a una concejala del municipio y a la coordinación de la Casa de la Mujer Empoderada, ambas funcionarias hicieron parte del proceso para incluir en el Plan de Desarrollo Municipal (2024–2027). La meta de diseñar un sistema local de cuidado en Santander. Además, una de ellas participó en las mesas de diálogo en la región Pacífico que brindaron insumos para la construcción del CONPES 4143 (Política Pública Nacional de Cuidado).

5 Este panorama se sustenta en las ocupaciones de las participantes, donde se encontró: el 61% tiene un trabajo remunerado, seguido por un 26% se dedica al trabajo doméstico no remunerado (TDNR), un 11% estudia y un 3% se dedica a otras actividades. En el nivel educativo, el 39% terminó el bachillerato, el 21% una formación técnica profesional y el 13% la universidad. Vale resaltar que 53% de las participantes reconocieron como víctimas del conflicto armado.

6 Es un grupo con cargas de cuidado directo visibles, a saber: la mayoría son madres: el 34% tiene dos hijos y otro 34% tiene tres o más; un 11% tiene un hijo, y 21% no tiene hijos. Igualmente, tienen bajo su cuidado a menores de edad de 6 a 12 años (20%), seguido por adolescentes de 13 a 18 años (18%) y personas mayores de 60 años (18%). Es relevante mencionar que el 11% de las personas dicen tener a su cuidado paralelamente a menores de 5 años, personas enfermas y personas entre los 19 y 59 años, y un 7% se dedican al cuidado de personas con discapacidad.



Contexto del cuidado en **Santander de Quilichao**

Contexto demográfico

Santander de Quilichao está ubicado al norte del departamento del Cauca, entre las ciudades de Cali (Valle del Cauca) y Popayán (Cauca)⁷.



De acuerdo con las proyecciones del DANE para 2024, el municipio alcanza una población total de 118.031 habitantes⁸, siendo 60.537 mujeres (51.3%) y 57.494 hombres (48.7%). Santander de Quilichao, representa el 7.5% de la población total del Cauca, configurándose como el segundo municipio más poblado; superado solo por su capital, Popayán.

118.031
habitantes



60.537
mujeres



57.494
hombres

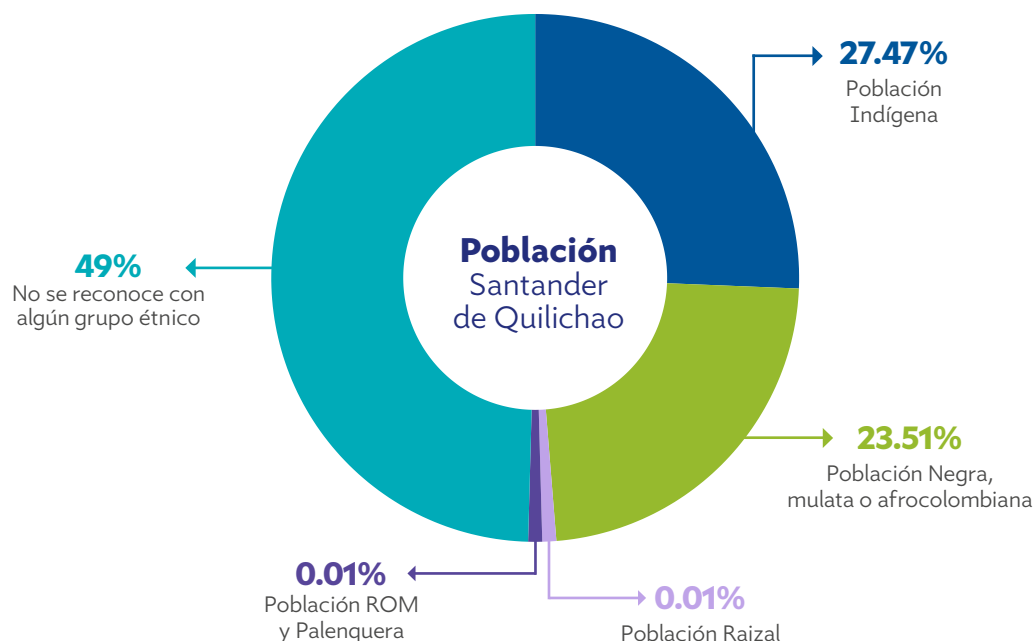
En cuanto a su extensión territorial, el 98.34% es zona rural (un corregimiento y 104 veredas) en donde se concentra el 54.4% de la población, mientras 1.66% es urbano y concentra al 45.6% que reside en esta zona (cabecera municipal con 36 barrios) (Alcaldía de Santander de Quilichao, 2025; USAID [Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional], DAI, Foro Nacional por Colombia, 2021; Defensoría del Pueblo, 2019).

⁷ Específicamente, limita al norte con Villa Rica y Jamundí (Valle del Cauca), al occidente con Buenos Aires, al oriente con Caloto y Jambaló, y al sur con Caldonó.

⁸ Proyección calculada con base en los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2018 (DANE, 2025). Al 2018, la base poblacional se compone por 110.445 habitantes.

Santander de Quilichao es catalogado como municipio pluriétnico y multicultural, y su población se compone de la siguiente manera:

La población total étnica es del 51%, es decir, distribuida en: 27.47% población indígena, 23.51% población negra, mulata o afrocolombiana, 0.01% población raizal y otro 0.01% entre población ROM y palenquera. Paralelamente, un 49% no se reconoce con algún grupo étnico (DANE, 2024).



Esta diversidad se manifiesta en la configuración territorial, integrada por seis Resguardos Indígenas y cinco Consejos Comunitarios⁹ (USAID, DAI, Foro Nacional por Colombia, 2021; Defensoría del Pueblo, 2019; Programa Hilando Vidas y Esperanza, s.f.).

De acuerdo con el DANE (2025), se estima que un 5.9% de la población presenta limitaciones de carácter permanente¹⁰; las cuales aumentan con la edad, de forma que el 60% de esta población es mayor a 35 años.

9 Los resguardos incluyen a: Canoas, La Concepción, Munchique, Los Tigres, Las Delicias, Guadualito y el cabildo urbano Nasa Kiwe. Los consejos comunitarios son: Aires de Garrapatero, Zanjón Garrapatero, Cuenca del Río La Quebrada, Cuenca del Río Páez y Quinamayó (CURPAQ), Cuenca del Río Cauca y microcuencas de los ríos Teta Mazamorrero y Afrolomitas. Fuente: Alcaldía de Santander de Quilichao, Plan Integral de Seguridad y Convivencia Ciudadana (PISCC).

Disponible en: <https://santanderdequilichao-cauca.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionyControl/PISCC%20Santander%20de%20Quilichao.pdf>

10 Bajo los estándares del DANE y el Ministerio de Salud, el término "limitaciones de carácter permanente" se refiere a lo que técnicamente se conoce como discapacidad, y se atenúa por un factor de persistencia en el tiempo. En los formularios del Censo y el Registro de Localización y Caracterización de Personas con Discapacidad (RLCPD), se pregunta por limitaciones para: ver, oír, hablar, caminar, entender o realizar actividades de autocuidado. De acuerdo con la Encuesta de Calidad de Vida para 2018, el 7.3% de la población censada declaró presentar dificultades para realizar actividades diarias, debido a problemas de vista (32.8%) y de movilidad (30.4%).

Composición de los hogares y provisión de servicios públicos en Santander de Quilichao

Sumando los relacionados a la carga de cuidado



3 personas
24.7%



2 personas
22.2%



4 personas
20.1%

El 82.7% de las viviendas cuenta con acueducto, siendo los servicios de menor cobertura: el gas (35.5%) y el internet (22.5%) (DANE, 2005; 2018).

En cuanto a su estructura productiva, Santander de Quilichao se sustenta principalmente en la economía popular, con una marcada concentración en los sectores secundario (45%) y terciario (43%), que en conjunto generan ingresos cercanos a 1.96 billones de pesos.

De la misma manera, según datos de la Secretaría de Salud del Departamento del Cauca, el 59.5% de los habitantes del municipio estaban cubiertos por el régimen de salud subsidiado, mientras que un 37% hacía parte de regímenes especiales y contributivos (Concejo Municipal de Santander de Quilichao, 2024).

El 85.8 % de la población económicamente activa es independiente o realiza labores informales, alcanzando una incidencia del 82.3 % en la cabecera municipal y del 89.3 % en la zona rural (DANE, 2018 citado por Alcaldía Municipal de Santander de Quilichao, 2020).

Contexto económico

Abordar las características económicas de Santander de Quilichao, lleva a hablar primero de la subregión del Norte del Cauca. La importancia del municipio inicia en cuanto su comportamiento y perfil económico se ve influenciado por la dinámica geográfica y social.

La subregión del Norte del Cauca (Ver Mapa 1) se ha consolidado históricamente como un espacio de confluencia entre diversos actores: Estado, empresas del sector agropecuario, agroindustrial e industrial, comunidades étnicas y otros. Así mismo, se suma la presencia de actores armados, narcotráfico, y las brechas existentes entre campo y ciudad que profundizan la marcada desigualdad en el nivel económico y las relaciones entre el tejido económico y social.

Santander de Quilichao, entonces, opera como eje de servicios y comercio de la subregión, absorbiendo la dinámica de los municipios vecinos y la fuerza laboral que se moviliza en los diferentes sectores económicos, en el marco de su vocación agropecuaria y su riqueza ambiental (Instituto de Estudios Interculturales, S.f).

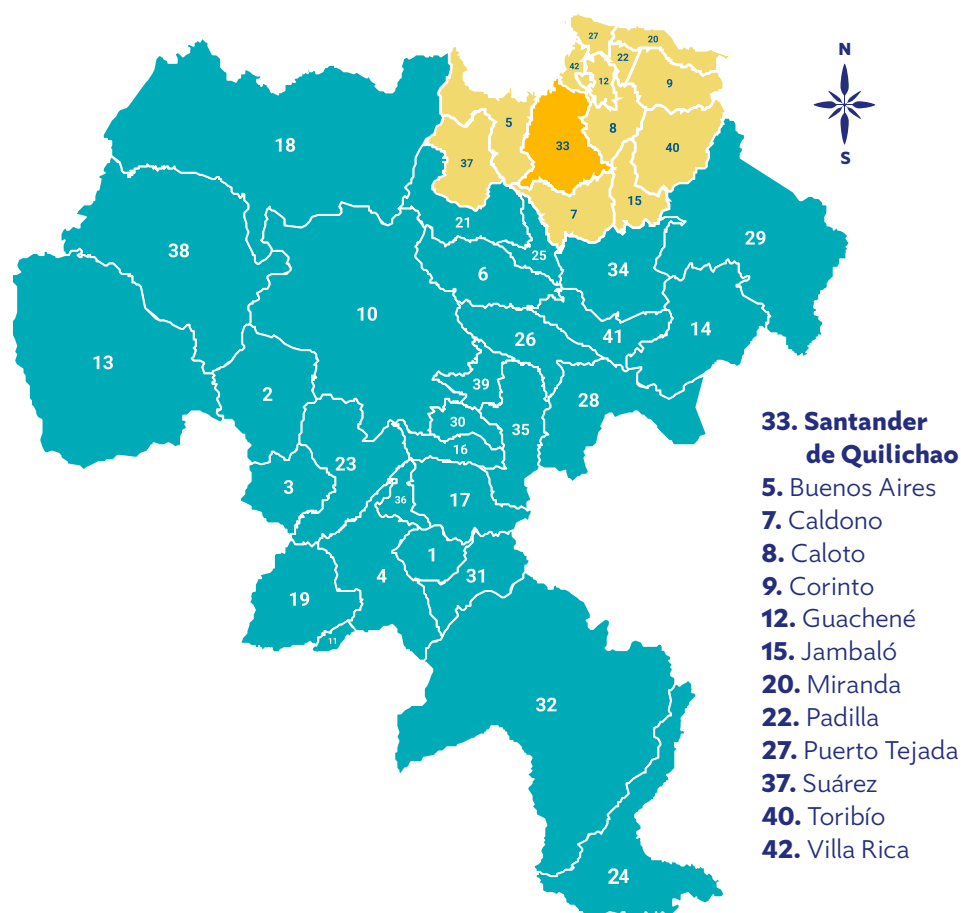
Por ello, analizar el municipio de forma aislada omitiría estos flujos e impactos que explican el comportamiento, competitividad y mercado local.

La localización de la subregión es especial, pues colinda con los departamentos de **Valle del Cauca, Huila, Tolima, el Pacífico caucano y la subregión del Naya.**

La subregión contempla una diversidad territorial y étnica, a saber: las territorialidades de comunidades negras ocupan el 35.7% de la subregión, las indígenas (30.6%), y la presencia campesina alcanza el 46.3%. Así mismo, el territorio cuenta con figuras de protección ambiental como las Zonas de Reserva Forestal (23.12% del área total), los Parques Nacionales Naturales (1.24%) y diez reservas naturales de la sociedad civil (Instituto de Estudios Interculturales, s. f.).

Este panorama determina la posibilidad de producción, ya que condiciona o restringe el uso de los suelos, y supone la presencia de conflictos asociados a tierras entre comunidades étnicas y campesinas, Estado y empresas.

Mapa 1. Santander de Quilichao y 13 municipios de la subregión del Norte del Cauca¹¹.



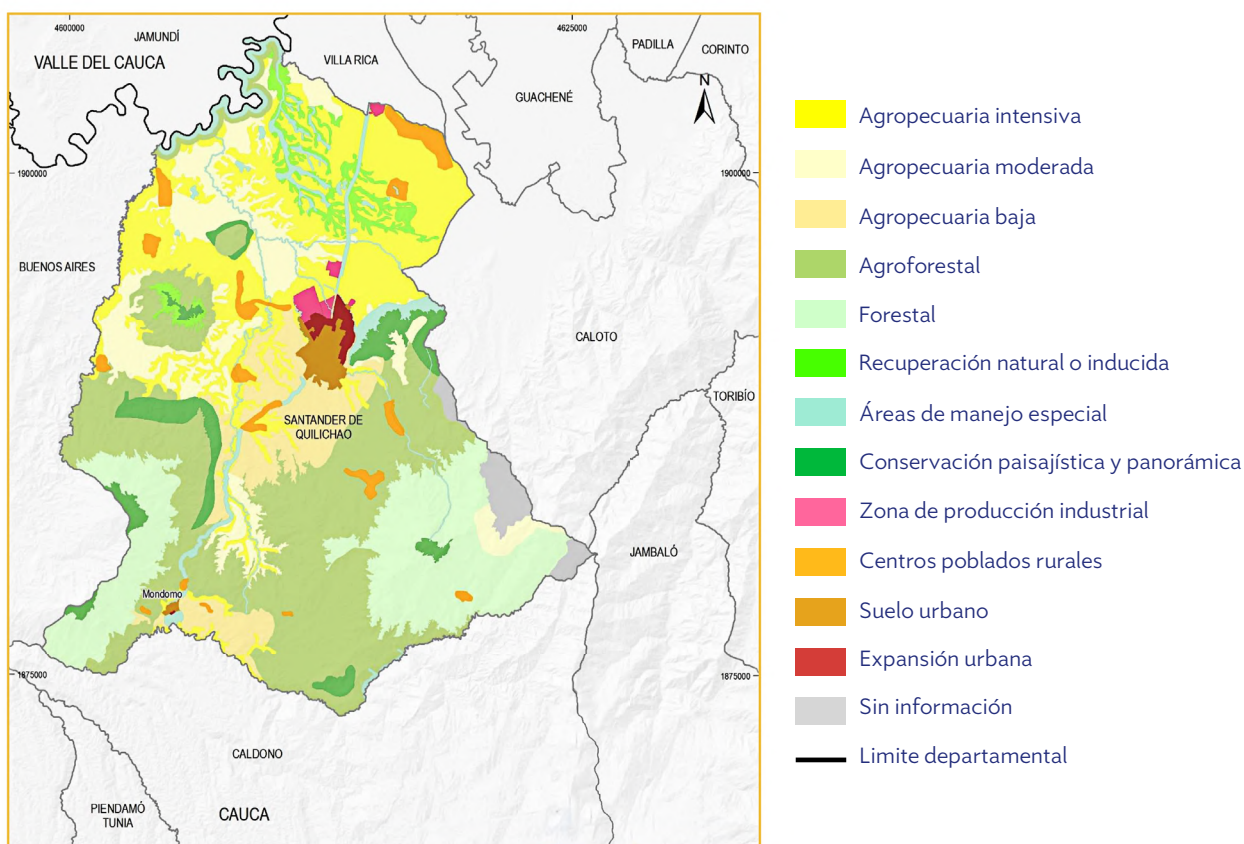
Fuente: Elaboración propia a través de Infogram (2026).

La subregión se caracteriza económicamente por su actividad económica multisectorial. Según datos del DANE para el año 2018, el Norte del Cauca aportó el 43% del valor agregado al departamento, siendo Santander de Quilichao el segundo municipio con mayor contribución, sólo después de Caloto (Instituto de Estudios Interculturales, s.f.).

¹¹ La región del Norte del Cauca se reconoce según los límites propuestos por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) que también son reconocidos por diversos procesos y actores sociales.

- **Santander de Quilichao representa cerca del 25% de la población total del Norte del Cauca.** Emerge, desde el nuevo milenio, como el municipio intermedio relevante, marcado por el corredor industrial influenciado bajo la Ley Páez (Ley 218 de 1995)¹², mecanismo que reconfiguró la vocación económica del territorio, por fuera del monocultivo de caña¹³, hacia diversas actividades económicas y el crecimiento del sector comercial y de servicios, convirtiéndolo en un nodo de servicios esenciales para los municipios de la subregión.

Mapa 2. Zonificación de usos rurales de Santander de Quilichao.



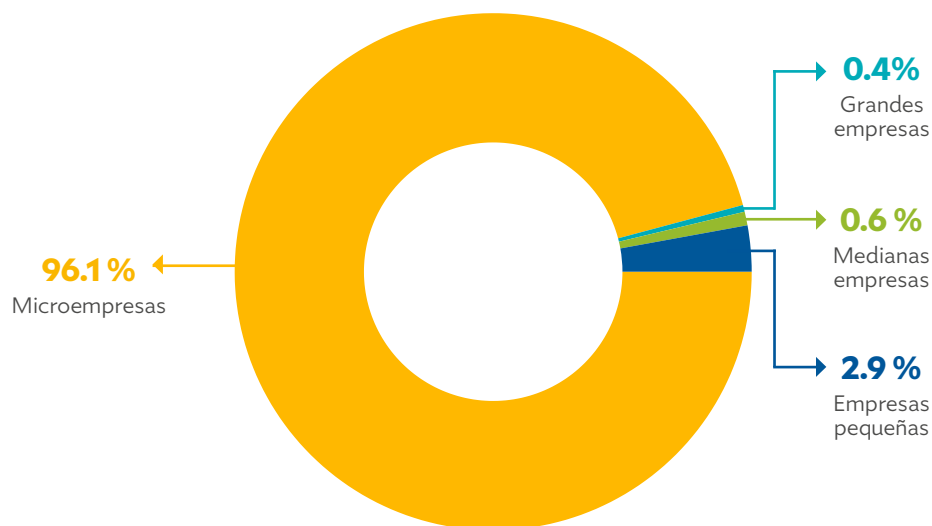
Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi [IGAC], 2021, p. 52.

¹² Hito histórico que transformó la vocación productiva del Norte del Cauca tras el desastre natural del río Páez en 1994. La Ley Páez de 1995, explica por qué Santander de Quilichao — al igual que la subregión del Norte del Cauca — pasó de ser una economía puramente agrícola a convertirse en un nodo industrial, y cómo esto alteró sus dinámicas económicas. Fue creada para incentivar la reconstrucción y reactivación económica de las zonas afectadas por la avalancha, otorgando exenciones del impuesto de renta (hasta por 20 años) a las empresas que se instalaran en la zona.

¹³ De manera general, en Santander de Quilichao — de manera similar que otros municipios del Norte del Cauca — los principales tipos de producción son de carácter agroindustrial, basados principalmente en el monocultivo de la caña de azúcar y plantaciones forestales, en menor medida. Ambos están vinculados a las industrias de los biocombustibles, la producción de papel y la industria alimentaria. Así mismo, hay presencia de minería, en calidad de megaproyectos como desarrollada de manera ilegal.

- La subregión cuenta con dos Zonas Francas: una, la Zona Franca del Cauca (Puerto Tejada); y dos, la Zona Franca permanente especial El Paraíso S.A.S. (Santander de Quilichao). Ambas han sido pensadas como centros estratégicos de desarrollo empresarial e inversión¹⁴, y son reconocidas como motores dinamizadores de empleo formal (Casanova & Lasso, 2019).
- **Santander de Quilichao se reconoce como centro industrial y manufacturero en el Norte del Cauca.** El tejido empresarial del departamento está compuesto por 96.1% de microempresas, 2.9% de pequeñas empresas, 0.6%, medianas y 0.4%, grandes. Estos valores se extrapolan a nivel municipal por efecto de sobre representatividad de la muestra (Cámara de Comercio del Cauca, 2024: p. 15).

Tejido empresarial de Santander de Quilichao*



* Resultados extrapolados del nivel departamental.

- La convergencia de diversas figuras de ordenamiento territorial y las tensiones entre actores sociales por el uso del suelo, y como se ha señalado en líneas arriba, convierten a Santander de Quilichao en un escenario de permanentes conflictos territoriales. El municipio asume una centralidad estratégica que presiona desproporcionadamente su infraestructura, la cual debe responder de manera simultánea a las demandas de su población residente y de una significativa población flotante.

Contexto socio—comunitario

Desde una perspectiva socio territorial, Santander de Quilichao constituye un escenario de convergencia étnica y tensiones territoriales que definen la organización de la vida en el departamento y subregión del Norte del Cauca.

¹⁴ En la operación de la Zona Franca del Cauca y el clúster manufacturero se concentra el 81.7% de la gran industria del departamento, aportando aproximadamente el 13.3% del valor agregado al PIB del Cauca. Fuentes: DNP (Ficha Territorial TerriData 2024), DANE (Cuentas Nacionales Departamentales 2024) y MinCIT (Perfil Económico Departamental: Cauca, 2023).



Su configuración está marcada por una composición demográfica multicultural —con predominio de comunidades afrodescendientes, indígenas y campesinas— cuyas interacciones se debaten entre la gestión de consensos interculturales y la persistencia de conflictos asociados a la tenencia y el uso de la tierra, a partir de dinámicas ambientales, laborales, sociales y políticas (Instituto de Estudios Interculturales, s.f.).

Estas disputas territoriales se superponen con los intereses del sector agroindustrial y la influencia de la Ley Páez, creando un modelo económico donde la alta productividad empresarial coexiste con economías de subsistencia¹⁵ y brechas en la inversión estatal. En este entorno, la vida cotidiana está mediada por una dinámica económica de servicios e industria, pero también por la presión de actores armados ilegales que disputan corredores estratégicos, afectando la movilidad y la seguridad de las comunidades.

En Santander de Quilichao, la presencia de organizaciones sociales y étnicas es una de las más estructuradas de Colombia. Su relevancia radica en que estas organizaciones cumplen funciones políticas, y, además, operan como gestoras y proveedoras de cuidado colectivo y gobierno propio, supliendo a menudo la ausencia del Estado.

Por el lado indígena, la organización social está articulada principalmente a resguardos legalmente constituidos (como Munchique — Los Tigres o Canoas) que ejercen autonomía territorial. Han desarrollado el SISPI (Sistema Indígena de Salud Propio e Intercultural), un modelo de cuidado que integra la medicina ancestral con la occidental. Las acciones de cuidado y protección del territorio y la vida se articulan a través de la Guardia Indígena. Por su parte, la organización afro cuenta con una fuerte presencia de Consejos Comunitarios y organizaciones de base. Se destaca la presencia de la ACON (Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca) y el PCN (Proceso de Comunidades Negras). Su gestión se centra en la defensa de los territorios colectivos y la preservación de las "fincas tradicionales", que son espacios de soberanía alimentaria y cuidado comunitario.

Las redes de partería tradicional y las agrupaciones de mujeres (como la Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca — ASOM¹⁶) son pilares de **la oferta de cuidado no institucional en el municipio: prácticas como la partería, figuras sociales como los rezanderos, curanderos y sanadores que practican la medicina tradicional, y estrategias colectivas de sostenimiento de la vida, como huertas y ollas comunitarias** (Díaz, 2022).

15 A este modelo, se suman estrategias emergentes de "economía propia" que resignifican la subsistencia como un acto de pervivencia cultural y social. Un caso paradigmático se documenta en: Adriana Menza Campo, Mujeres Indígenas Nasa por el Emprendimiento en perspectiva intercultural desde el diálogo de saberes (Pontificia Universidad Javeriana Cali, 2023), proyecto financiado por el Fondo para la Investigación de la Fundación WWB Colombia. Allí se evidencia cómo, mediante un diálogo de saberes y las bases de economías del cuidado, se fortalecen líneas de negocio de tejidos, transformación de plantas medicinales y productos ancestrales; los cuales operan como mecanismos de resistencia.

16 Asociación que nació en 1997 con el objetivo de enfrentarse a las constantes violaciones de los derechos humanos que las mujeres caucanas han tenido que padecer en el territorio. Su propósito, reivindicar los derechos de las mujeres, mejorar las condiciones de vida y garantizar el legado cultural.

El campesinado también representa un actor fundamental; su identidad y organización son claves para entender el cuidado en la ruralidad, que representa el 98.34% del territorio. A diferencia de los grupos étnicos que cuentan con títulos colectivos, el campesinado en Santander de Quilichao se organiza principalmente en torno a la pequeña propiedad y a la agricultura familiar.

Su presencia se articula a través de las Juntas de Acción Comunal (JAC) y asociaciones de productores (cafeteros, fruticultores, cacaoteros), que se vinculan a procesos como los de la Unidad Popular del Suroccidente Colombiano (Pupsoc), el Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA), Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) y la Federación Campesina u otros movimientos agrarios, como la Mesa de Concertación Campesina, que participan por el reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos¹⁷, la delimitación de la frontera agropecuaria y la consolidación de los Planes de Vida Digna.¹⁸

La finca campesina¹⁹ funciona como una unidad de cuidado integral donde la producción de alimentos y el sostenimiento de la vida están entrelazados. Aquí, **la demanda de cuidado es crítica debido al envejecimiento de la población rural, como resultado de la migración de jóvenes a las industrias de la Zona Franca; por ende, la falta de relevo generacional.**

Sobre esto último, y de acuerdo con la Alcaldía de Santander de Quilichao (2020), con base en el CNPV de 2018, la transición demográfica se encuentra en una etapa avanzada, al reflejar una tasa de dependencia del 30% a nivel municipal, la cual aumenta en los centros poblados y el sector rural disperso (33.0%), en comparación con la cabecera urbana (27.1%). Es decir, la tasa de dependencia municipal indica que por cada 100 personas en edad de trabajar (15-64 años), hay 30 personas dependientes (niños menores de 14 y adultos mayores de 65), reflejando una población que está envejeciendo o entrando en fases de menor crecimiento y mayor proporción de adultos mayores.



17 Con base en los avances normativos que brindan el Artículo 359 de la Ley 2294 de 2023, orientado al reconocimiento y fortalecimiento de las territorialidades campesinas, y el Acto Legislativo 01 de 2023, que obliga al Estado a diseñar políticas públicas —incluyendo las de cuidado— con un enfoque diferencial que reconozca sus formas particulares de vida y producción (Observatorio de Tierras & Instituto de Estudios Interculturales, 2024)

18 Propuesta política de ordenamiento territorial para el fortalecimiento de los gobiernos propios y el buen vivir del campesinado a nivel nacional. Esta iniciativa surgió en el contexto y necesidad de contar con una figura de ordenamiento territorial desde la cual se defienda la identidad, la cultura, la territorialidad y la economía campesina (Cuenca, 2016).

19 Las comunidades campesinas de la región están activamente trabajando en procesos de consolidación y defensa territorial, siendo Santander de Quilichao un punto de encuentro para reafirmar su identidad y exigir derechos a través de mecanismos como la Consulta Popular Campesina, fortaleciendo la figura de las Zonas de Reserva Campesina, y Territorios Campesinos Agroalimentarios, como herramienta de ordenamiento territorial y desarrollo sostenible en el marco de la Ley 160 de 1994 y el artículo 359 de 2023.

A este fenómeno, se suma el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), que alcanzó un 23.8% en todo el municipio. Particularmente, en la ruralidad crece hasta un 31.7%, cifra que duplica el 15.7% de la zona urbana, y justifica la necesidad de centrar la inversión pública en el campo. A estas cifras de vulnerabilidad, se suma una alta tasa de trabajo informal o independiente, concentrada en el 85.8% de la población total, y llega hasta el 89.3% en las zonas rurales, limitando la capacidad de los hogares para afrontar los retos económicos que impone el cuidado de una población envejecida. En la población joven, las personas que tienen un contrato verbal son el grupo con mayor representación (32.4%), seguidas por aquellas con contrato laboral (a término fijo o indefinido) (29.4%). Así mismo, el 90.4% afirma tener unas condiciones adecuadas de trabajo y un 6.3% menciona que las condiciones de su trabajo son mejorables (USAID et al., 2023).

En relación con la subregión del Norte del Cauca, como ya se ha mencionado frente al estado de la situación económica, Santander de Quilichao se convierte en receptor poblacional, y a su vez aglomera la diversidad de conflictos y tensiones a nivel social, política y cultural. Sobre todo, aquellos dónde se traslapan visiones de desarrollo industrial y prácticas de sostenimiento de la vida, y no se contemplan alternativas interculturales e interseccionales.

Para un análisis de la oferta y demanda de **cuidado**, esta realidad implica que las labores de **sostenimiento no se agotan en el ámbito privado del hogar; por el contrario, están profundamente condicionadas por la necesidad de gestionar la supervivencia en un territorio pluriétnico y multicultural, pero disperso**²⁰.

Las redes de cuidado en Santander de Quilichao navegan entre la oferta institucional — a menudo centralizada en la urbanidad — y las estrategias comunitarias de protección que las poblaciones étnicas han desarrollado para mitigar el impacto del conflicto armado y la dinámica del mercado laboral, convirtiendo el cuidado en un ejercicio de adaptación frente a la lógica del mercado y la inseguridad territorial.

Contexto de conflicto y violencia

Santander de Quilichao hace parte de los 344 municipios que integran las 15 subregiones priorizadas como Zonas Más Afectadas por el Conflicto Armado - ZOMAC²¹ (Alcaldía de Santander de Quilichao, 2024).

20 El Congreso Regional del Cuidado Comunitario, celebrado en octubre de 2025 en Santander de Quilichao, permitió socializar los avances de la Comisión Intersectorial del Sistema Departamental de Cuidado en el Cauca, articulada bajo los lineamientos de territorialización de la Política Nacional de Cuidado impulsados por ONU Mujeres. Durante el encuentro, se evidenció una demanda estructural de las organizaciones de base, como la colectiva Empoderarte: la necesidad de transitar de modelos de formación hacia mecanismos de financiación directa. Esta transición es fundamental no solo para asegurar la sostenibilidad de los proyectos, sino para validar los saberes y trayectorias locales que el énfasis exclusivo en la capacitación suele invisibilizar.

21 Las 15 subregiones priorizadas, identificadas la Defensoría del Pueblo, son: Catatumbo, Chocó (Pacífico Vallecaucano, Medio Atrato), Nariño, Cauca, Arauca, Norte de Santander, Antioquia (Nordeste/Bajo Cauca), Valle del Cauca (Buenaventura, Trujillo), Bolívar (sur), Meta, Guaviare, Putumayo, Tolima, Casanare y Caquetá. Estas zonas, a menudo coinciden con los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), siendo foco de atención para la estabilización y construcción de paz en el país.

Paralelamente, desde el 2019, la Defensoría del Pueblo y otras organizaciones independientes han emitido alertas tempranas para denunciar este fenómeno y exigir medidas de protección para líderes y lideresas sociales²².

De igual forma, y según cifras suministradas por el Observatorio de la Unidad para las Víctimas (Al día Día con el Observatorio)²³, con corte a abril de 2024, se sumaban 31.311 víctimas en el departamento del Cauca; de las cuales el 6% vive en Santander de Quilichao (21.816). Entre las alertas de diversas organizaciones y entidades, publicadas en este reporte, se advierte el aumento de la vinculación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes a actividades relacionadas con grupos armados, debido a la intensificación del conflicto y a la falta de oportunidades para este grupo poblacional, en la subregión.

Sumado a esta situación de seguridad en el municipio, los procesos comunitarios han desarrollado formas de autoprotección y cuidado colectivo. Diferentes fuentes han documentado estas iniciativas: La Comisión de la Verdad, recopiló la experiencia de la Asociación de Mujeres del Norte del Cauca (ASOM)²⁴ quienes avanzan trabajando por la soberanía alimentaria vinculada a la autonomía económica; el empoderamiento político con énfasis en legislación étnica y prevención de violencias; y la defensa de los Derechos Humanos en articulación con las guardias cimarronas²⁵ (Comisión de la Verdad, sf). Así mismo, Rivera-Pedroza (2024) documenta sobre la movilización socioambiental popular y étnica, donde explora cómo las emociones (rabia, miedo, alegría) actúan como el motor de la resistencia y la identidad en el territorio, a través de las narrativas de dos lideresas de organizaciones étnicas afro e indígenas²⁶. Por otro lado, se encuentra Dagua (2024), que aborda las estrategias de contención y armonización para manejar las afectaciones psicosociales del conflicto armado en las comunidades indígenas de Santander de Quilichao, como los rituales colectivos en torno al fogón o tulpa²⁷ para escucharse entre sí, que apuntan a la reestructuración del tejido social, el desarrollo de los planes de vida, y la resiliencia de las comunidades.

22 Diversas organizaciones activistas por la defensa de los Derechos Humanos, han implementado estrategias de seguimiento y emisión de alertas sobre la situación de riesgo y seguridad, a consultar: Fundación Paz y Reconciliación — Pares; Comisión Colombiana de Juristas; Temblores ONG; Indepaz; Fundación Ideas para la Paz — FIP. Así mismo, institucionales como: la Policía Nacional; la Defensoría del Pueblo; la Unidad Nacional de Protección, el Sistema Integral de Paz y el Ministerio de Justicia.

23 Publicado en el primer trimestre de 2024, reporta cifras consolidadas del año 2023 hasta la publicación. Vale mencionar que, debido a los tiempos de declaración, es posible que algunos hechos no hayan sido declarados o estén en proceso de valoración (a la fecha de la publicación).

24 Esta labor de cuidado territorial se extiende, hasta la entrega del informe “Voces valientes y gritos de mujeres negras por la libertad, la reparación y la memoria” ante la Comisión de la Verdad, el cual documenta los patrones de violencia sistemática e impactos diferenciados sufridos por las mujeres negras del Cauca a causa del conflicto armado entre 1984 y 2019.

25 Como lo expuso Indepaz en el Cauca, las comunidades étnicas y campesinas del norte del Cauca “han conformado guardias indígenas, cimarronas y campesinas. Una respuesta no violenta para proteger con dignidad su autonomía y defender el territorio, ejerciendo una resistencia sin armas que se opone a la violencia (...). Estos colectivos tienen además motivaciones comunitarias como la resolución de conflictos internos, la implementación de la justicia propia y el cuidado del territorio no sólo en términos de seguridad sino de gobernanza territorial determinada por la cosmovisión de cada pueblo, reconocida y protegida por la Constitución Política” (Indepaz, Noviembre 2023).

26 La autora concluye: “El reconocimiento de las cosmovisiones de las comunidades étnicas y afrocolombianas es en realidad un proceso de liberación y, al mismo tiempo, de construcción de un significado simbólico en sus vidas. Sin embargo, la liberación está limitada por los sentimientos de miedo y dolor que circulan por las amenazas y la represión.” (Rivera — Pedroza, 2024; 10).

27 En las culturas andinas, la Tulpa es conocida como el hogar o fogón tradicional; se relaciona con un espacio sagrado de encuentro y sabiduría familiar.

Contexto público—privado

- **El Plan Municipal de Desarrollo 2024–2027 “Quilichao con Desarrollo Social y Humano” de Santander de Quilichao establece como meta estratégica el diseño e implementación de un Sistema Municipal de Cuidado mediante una canasta de servicios integral.** No obstante, su ejecución enfrenta retos estructurales, entre los que destaca la necesidad de centralizar programas que actualmente operan de forma dispersa en diversas secretarías. Así mismo, la limitada formación técnica y jurídica de los funcionarios sobre la Política Nacional de Cuidado dificulta que la oferta institucional existente sea reconocida y gestionada bajo esta óptica.

Para superar esta fragmentación, se propone la creación de una Comisión Intersectorial del Cuidado como instancia clave para coordinar, articular y asegurar la gestión efectiva del sistema en el territorio.

En este sentido, de acuerdo con la Gobernación del Cauca (2024), se reconocen los avances del proyecto “Entornos que Cuidan”, una alianza entre ONU Mujeres, la Embajada de Canadá, el Ministerio de Igualdad y la Gobernación del Cauca, que adelanta la estructuración de Sistemas Territoriales de Cuidado en siete municipios²⁸ del Cauca, incluido Santander de Quilichao. Esta iniciativa, desde finales de 2024, busca implementar el marco de las 5R (Reconocer, Reducir, Redistribuir, Remunerar y Representar) mediante asistencia técnica dirigida a fortalecer la gobernanza local y los diagnósticos municipales. El proyecto prioriza la sostenibilidad institucional para garantizar que las labores de cuidado hacia la infancia, personas mayores y con discapacidad sean valoradas y compartidas, alineando los Planes de Desarrollo locales con los principios nacionales de justicia social y equidad de género.

Por último, del Sistema de Salud Municipal se destaca la alianza entre el Hospital Francisco de Paula Santander y la Corporación Educativa Andina de Colombia, para implementar, desde enero de 2025, una sala de parto humanizado. Iniciativa, que desde un enfoque intercultural, busca la armonización entre la medicina occidental y las prácticas étnico — culturales. Con la adecuación de una sala especializada, el modelo garantiza la autonomía de las personas gestantes afro e indígenas para decidir sobre su proceso de alumbramiento: desde la elección de posiciones (como el parto vertical asistido por el “chumbe²⁹”) hasta el acompañamiento de parteras y el respeto por regímenes alimentarios propios³⁰. Esta articulación institucional se extiende al reconocimiento del vínculo vital con el territorio, por ejemplo, con la entrega de la placenta para su siembra u “ombligamiento³¹”. También, la iniciativa de adecuar e integrar elementos simbólicos³² y técnicos en los espacios, consolida un esquema de atención donde el protocolo clínico dialoga con la gobernanza comunitaria y la identidad étnica (Castillo et al., 2017).

28 Popayán, Patía, Caldono, Guapi, La Vega y Páez.

29 Tejido sujetado del techo, que emplean las comunidades indígenas para permitirse a la mujer sujetarse al tener un parto vertical, donde la mujer está perpendicular al suelo, de rodillas o en cuclillas y se sujeta al tejido denominado “chumbe”; este mecanismo fue recomendado por la autoridad Nasa - Misak.

30 Permiten el ingreso e ingesta de una dieta específica, como: consumir agua panela y caldo de gallina negra, una práctica de las comunidades afro.

31 El ombligamiento, es una práctica ancestral de algunas comunidades negras, que consiste en enterrar el cordón umbilical (o “el ombligo”) del recién nacido o nacida en un árbol, “bajo” e casa”, e incluso en otros lugares.

32 Como el mural construido por la Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca (ACONC).



Mapeo de la oferta de cuidado en Santander de Quilichao: una caracterización aproximada

Metodología

A partir de la información recolectada a través de la metodología cualitativa, compuesta por: tres (3) grupos focales³³, entrevistas y un proceso de revisión documental, se hace una aproximación a la oferta de servicios de cuidado en el municipio de Santander de Quilichao, desde una base de datos de oferta. A partir de esta se construye un mapa que visualiza la distribución y presencia en la extensión territorial, y cómo se distribuye por actor (Ver Imagen 1).

Como se mencionó al inicio del informe, esta aproximación busca identificar, a partir del modelo de Diamante del Cuidado, la provisión de cuidados a través de la interacción de cuatro nodos: hogares, comunidad, Estado y sector privado. Sin embargo, se constató que el cuidado es un concepto con fronteras no estáticas, lo que dificulta su clasificación, dadas las diversas formas de cuidado implementadas y los diferentes actores que las ejecutan.

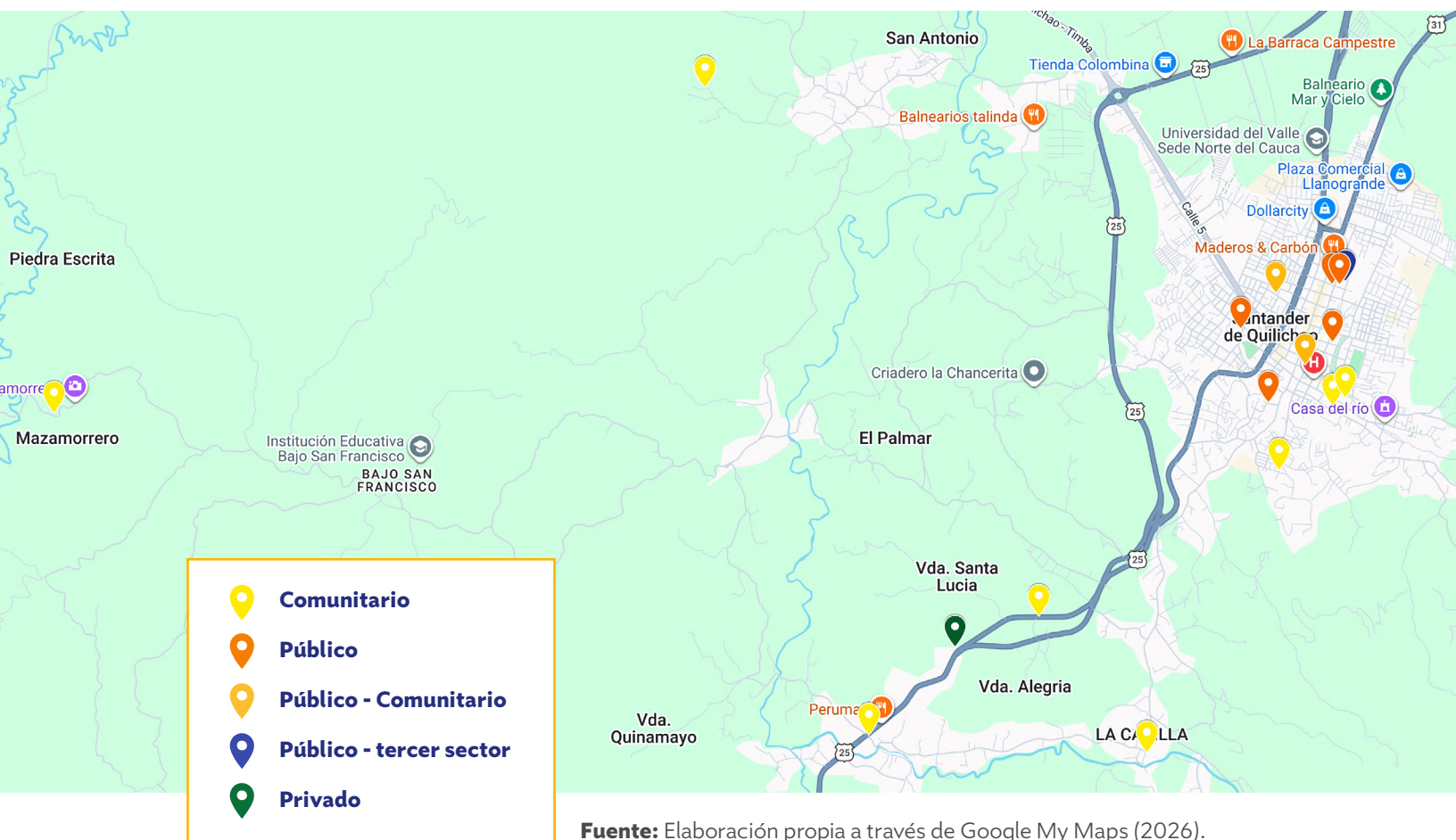
En ese sentido, se identificaron ofertas que funcionan desde la articulación multiactoral. Teniendo en cuenta eso, se plantea como criterio conceptual — metodológico: i) Sumar al esquema clásico del diamante del cuidado al actor denominado “tercer sector”, para incluir a organizaciones no gubernamentales y sin ánimo de lucro, como actores de cooperación internacional presentes en el territorio. Aunque en diferentes ocasiones, este puede ser absorbido por el sector privado o el sector público, bajo dinámicas particulares de alianzas territoriales. Así mismo, ii) Se ubican actores que proveen cuidado de manera directa (público, privado, comunitario, tercer sector), y aquellos que lo proveen mediante alianzas multiactores, a través de distintos modelos de cooperación.

El ecosistema de los cuidados en el municipio

A continuación, se ofrece una aproximación al ecosistema de los cuidados de Santander de Quilichao, que se basa en hallazgos de grupos focales, trabajo de campo y fuentes secundarias (académicas, institucionales y de prensa). Si bien, el mapeo no es exhaustivo, identifica los servicios clave en los sectores institucional, privado y comunitario. Por lo tanto, **este análisis funciona como una herramienta para entender la distribución de las responsabilidades de cuidado y detectar áreas críticas que requieren mayor articulación para fortalecer el bienestar colectivo.**

33 En Santander de Quilichao, se desarrollaron tres espacios, los días 13, 14 y 15 de noviembre de 2024.

Imagen 1. Mapeo de las ofertas de cuidado en Santander de Quilichao, por tipo de actor³⁴.



Fuente: Elaboración propia a través de Google My Maps (2026).

En el mapa se observan 17 ofertas de servicios de cuidado³⁵, de las cuales 11 se ubican en el casco urbano y 6, en la zona rural. Con base en el contexto demográfico, se encuentra una concentración de la oferta en la zona urbana, a pesar de la extensión territorial predominantemente rural (54.4%).

- Como elemento adicional, desde una lectura municipio-subregión, Santander de Quilichao —especialmente su casco urbano— concentra servicios que no solo atienden a su propia ruralidad, sino también a otros municipios cercanos, lo que profundiza las brechas iniciales de acceso.

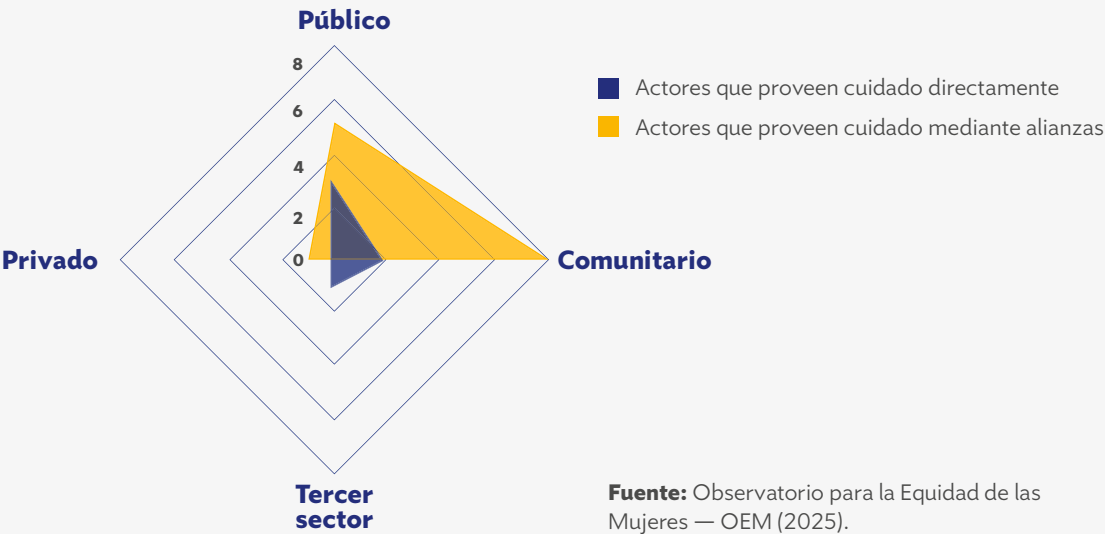
³⁴ Para ampliar el mapa e interactuar con él, ingrese al enlace:

<https://www.google.com/maps/d/edit?mid=1IPv06GwckLoIxmuVhMbSMSIqRhVUHJs&usp=sharing>

³⁵ En los grupos focales, se identificaron 27 ofertas, pero con el fin de garantizar la precisión cartográfica, los datos fueron sometidos a un proceso de validación con bases de datos institucionales y fuentes secundarias, lo que permitió depurar y confirmar las ofertas incluidas en el análisis. En dicho sentido, se incluyeron en el mapa solo aquellas ofertas que cuentan con un punto físico.

Es preciso mencionar que los hallazgos cualitativos, obtenidos en los grupos focales, confirman la persistencia de un modelo de cuidado familiarista, caracterizado por una marcada división sexual del trabajo que feminiza las labores al interior de las unidades domésticas. En ese sentido, la demanda de cuidado desde los hogares reconoce mayor responsabilidad en la provisión de oferta en los actores privados (incluyendo el tercer sector), públicos y comunitarios. Esta percepción se corrobora al conocer el origen de los tipos de oferta, que resultan en una corresponsabilidad asimétrica, que recae mayormente en el actor comunitario.

Gráfico 1. Cantidad de ofertas de cuidado, según actor en el diamante de cuidado, incluyendo zona urbana y rural.



Se identificaron un total de 20 actores proveedores de ofertas en el municipio, de los cuales 14 proporcionan servicios de manera directa, y otros 6 ofertan servicios a través de alianzas multiactores (a través de distintos modelos de cooperación). A saber:

Tabla 1. Ofertas por actor proveedor de oferta.

Tipo de Actor	Actores que proveen cuidado directamente	Actores que proveen cuidado mediante alianzas	Total de actores
Público	5	3	8
Comunitario	8	2	10
Tercer sector	0	1	1
Privado	1	0	1
Total de actores proveedores de oferta			20

Fuente: Elaboración propia.

Oferta comunitaria

La mayor parte de las iniciativas de cuidado comunitario se encuentran presentes en la zona rural.

Entre ellas, por un lado, se logra identificar organizaciones de mujeres como: la Unidad de Atención para las Mujeres Afrocolombianas (UAMA)³⁶ del Consejo Comunitario Zanjón de Garrapatero³⁷. Por otro lado, Fundación para la Habilitación y Rehabilitación de Personas con Discapacidad — FHAREPDI³⁸. Así mismo, se identifican dos Centros de Desarrollo Infantil (CDI) del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) operados por los cabildos del Resguardo Indígena Páez de Las Delicias y el Resguardo Indígena Munchique — Los Tigres.

Como se ha mencionado, **por el carácter pluriétnico y multicultural del municipio, las prácticas de cuidado comunitarias tienden a protegerse y conservarse ante las inminentes relaciones interculturales.** Mientras en algunas zonas practican las mingas indígenas³⁹, en otras, de predominancia campesina, es recurrente el trueque de alimentos. En dicho sentido, estas dinámicas se consolidan como infraestructuras de cuidado autogestionadas que operan bajo una lógica de reciprocidad.

Las narrativas de las participantes evidencian que el cuidado trasciende lo doméstico para convertirse en una respuesta colectiva ante la vulnerabilidad del tejido social: mediante ollas comunitarias, acompañamiento en salud y colectas solidarias por calamidades o duelos, la comunidad asume funciones de protección que el mercado o el Estado no alcanzan a cubrir. **Estas prácticas, no solo garantizan el sostenimiento material a través del intercambio de artículos o recursos, sino que reconstruyen el tejido social, posicionando a la solidaridad vecinal como un determinante en las relaciones comunitarias.**



36 Como lo documentó el medio independiente Vorágine, en un reportaje sobre espacios y refugios para mujeres en el Norte del Cauca, la UAMA “es la primera ruta de atención a mujeres negras víctimas de violencias, creada por ellas mismas. Su germen está en un proyecto de ACONC llamado Jóvenes y Mujeres Constructores de Paz, que incluía el diseño de estrategias de autoprotección y cuidado de la vida dentro de los consejos comunitarios, así como escuelas de formación en empoderamiento político, participación política, guardia cimarrona, justicia ancestral y gobierno propio” (Párrafo 34).

37 Titulado como Consejo Comunitario Afrodescendiente San Juan de Garrapatero, en Santander de Quilichao.

38 Esta fundación se ubica en la vereda Alegrías, en zona rural de Santander de Quilichao; y trabaja con personas con diversos tipos de discapacidad, utilizando el arte y la tierra como medios productivos y terapéuticos.

39 La minga es una práctica tradicional de los pueblos indígenas, que hace referencia a un espacio de encuentro, relacionamiento, conocimiento y fortalecimiento de la unidad, esta práctica la realizan las autoridades o mayores, quienes tradicionalmente guían diferentes acciones y actividades familiares, comunitarias y organizativas (CRIC, septiembre 23 de 2013).



Participante del grupo focal 2

“Si alguien ha tenido una calamidad, como un vendaval que le dañó el techo, o si alguien está enfermo, estamos ahí para acompañarlos. Se trabaja con las ollas comunitarias y también tenemos actividades comunitarias para personas que, ante una calamidad como la pérdida de un familiar, la comunidad recolecta un aporte económico, otros optan por llevar un artículo que la persona necesite”.

Comunicación personal, 14 de noviembre de 2024, Santander de Quilichao.

El cuidado se configura como una propuesta de seguridad comunitaria y territorial. Ante las dinámicas de conflicto, la comunidad ha redefinido el cuidado como un ejercicio de protección colectiva, donde la vigilancia se asume como una labor de sostenimiento de la vida. Esta apuesta se materializa en iniciativas sociales como las redes de vigilancia en seguridad y salud⁴⁰, que utilizan plataformas digitales para monitorear tanto riesgos epidemiológicos como amenazas externas. El cuidado se territorializa a través del “estar pendiente” del entorno y denunciar la presencia de actores extraños se convierte en una práctica esencial para garantizar la permanencia y la seguridad en el espacio habitado, supliendo desde la autogestión las brechas de protección estatal.

“Tener un grupo de WhatsApp para [denunciar] si hay un extraño en la comunidad. Si no sabemos quién es; como una reacción rápida hacia eso. También es una forma de tener cuidado. De estar pendiente”.



Comunicación personal, 13 de noviembre de 2024, Santander de Quilichao.

Participante del grupo focal 1



Participante del grupo focal 1

“Otro reto importante son las condiciones de seguridad en el municipio. Hemos escuchado de mujeres o personas que se reúnen, pero por cuestiones de seguridad, como la delincuencia o la presencia de grupos armados, los procesos se postergan o se caen. La seguridad aquí es un factor importante también”.

Comunicación personal, 13 de noviembre de 2024, Santander de Quilichao.

40 Los centinelas de la salud es un grupo de líderes comunitarios conformado en el marco del proyecto “Fortalecimiento del Sistema de Vigilancia Comunitaria en Salud para mejorar el control del COVID-19 y otros eventos de interés en salud pública en Santander de Quilichao – Cauca – Colombia” desarrollado por la entidad de salud pública del municipio – Quilisalud, con recursos de la Agencia de Cooperación Española AECID. En este proceso se capacitó a las y los líderes en epidemiología, para involucrarlos en el reporte de enfermedades transmisibles en sus comunidades y en la difusión de mensajes de prevención, agilizando así la respuesta de las entidades de salud. Este proyecto funcionó desde noviembre de 2022 hasta mayo de 2025 (Alcaldía de Santander de Quilichao, 2023; Quilisalud, 2025).

El análisis revela que la inseguridad, derivada de la presencia de grupos armados, opera como un inhibidor de la acción colectiva. Esto dificulta la continuidad de las iniciativas de cuidado y amenaza la integridad de los liderazgos territoriales.

En este contexto, **emerge una demanda de cuidado preventivo dirigida específicamente a las juventudes, quienes se encuentran expuestos** a dinámicas de reclutamiento forzado, violencia de pandillas y consumo de sustancias psicoactivas. Ante esto, se apunta a fortalecer la infraestructura cultural y deportiva: los escenarios recreativos dejan de ser vistos únicamente como espacios de ocio, para ser apropiados como entornos protectores esenciales para la paz. No obstante, la persistencia de brechas en el acceso a estos espacios en barrios periféricos y zonas rurales dispersas agudiza el riesgo social.

- **Se traslada a las redes comunitarias la carga de gestionar el tiempo libre de los jóvenes como un mecanismo de supervivencia frente a los factores de riesgo.**



“Sí existen algunos escenarios deportivos, pero son pocos y limitados. Existen muchos barrios que no tienen acceso a estos. Se requiere de estos espacios para poder aprovechar el tiempo libre, especialmente en medio de la muerte y la ola de drogadicción que enfrentamos aquí”.

Comunicación personal, 14 de noviembre de 2024, Santander de Quilichao.

A lo ya mencionado, se suma que las Juntas de Acción Comunal (JAC), particularmente en las realidades de las comunidades campesinas, juegan un rol central en la red de provisión de servicios, incidiendo por la transformación del entorno, desde la gestión de la seguridad alimentaria, mediante jornadas de limpieza y ollas comunitarias, en ejercicios de corresponsabilidad vecinal. Este modelo de gobernanza se profundiza en zonas rurales como la vereda Alegrías, donde se implementan mecanismos propios de protección para prevenir la deserción escolar y el consumo de sustancias psicoactivas en la juventud.

No menos importante ha sido la presencia de organizaciones feministas como Empoderarte y Corporación ArteFacta⁴¹, que han introducido una agenda de cuidados a través del arte y la pedagogía para promover el reconocimiento del trabajo del cuidado y fomentar la autonomía económica de las mujeres.

Finalmente, la organización comunitaria en Santander de Quilichao ha consolidado un ecosistema de iniciativas que asumen el cuidado desde una dimensión territorial comunitaria, lo cual se manifiesta como un híbrido entre la supervivencia material y la resistencia cultural, donde la comunidad, además de suplir carencias estatales, diseña sus propios protocolos de bienestar y justicia social.

⁴¹ Es una organización comunitaria que usa el arte y la cultura para la transformación social, la paz y la justicia, enfocada en el cuidado y la educación.

Oferta pública

Frente a la oferta pública, se observaron 8 lugares prestadores de servicios de cuidado, los cuales se concentran en la zona urbana de Santander de Quilichao. En ellos se evidencia una infraestructura de servicios orientada predominantemente a la primera infancia y, en menor proporción, a la población con discapacidad y personas mayores. Se destaca en este último segmento el Centro Vida y de Bienestar 'Patricia Jiménez', cuya gestión se articula con aproximadamente 51 grupos de interés.

No obstante, la oferta estatal en el municipio asume una función de protección social, al extender su cobertura a poblaciones en condiciones de alta vulnerabilidad, como: habitantes de calle y personas en procesos de rehabilitación por consumo de sustancias (Alcaldía de Santander de Quilichao, 2021; Hospital Francisco de Paula Santander, s.f.).

- **Si bien el Estado ha estructurado centros de atención especializada, persiste el desafío de descentralizar la oferta hacia las zonas rurales y diversificar los servicios para cubrir las necesidades de apoyo a una población con requerimientos de cuidado cada vez más complejos y diferenciados.**

Como se mencionó en un apartado anterior, en Santander de Quilichao se avanza, al corte de esta investigación, en la construcción de un documento de planeación y diseño del Sistema de Cuidado, y en la caracterización de la población cuidadora en el municipio. En el marco de la inclusión en su Plan Municipal de Desarrollo 2024-2027 se establece la meta de diseñar e implementar el Sistema Municipal de Cuidado de Santander de Quilichao.

Sumado a ello, se viene trabajando en la consolidación de una canasta de servicios para la población sujeta de cuidado y personas cuidadoras (Alcaldía de Santander de Quilichao, 2024).

Sin embargo, con base en las entrevistas recolectadas, la meta e indicadores, por un lado, carecen de una estabilidad en la asignación presupuestal, y, por otro, el municipio no dispone aún de los equipamientos necesarios para poner en marcha una oferta específica de cuidado. A saber:



**Coordinadora de
la Casa de la Mujer
Empoderada**

“Una es reconocer a las mujeres cuidadoras a través de una estrategia de identificación y localización. Y la otra es adelantar gestiones para formular e implementar el sistema municipal de cuidado en el municipio. Esas [metas] son las dos grandes, pero desafortunadamente no le dejaron recursos. No tienen dinero dentro de los tres años que ya quedan de la Administración”.

Comunicación personal, 14 de enero de 2025,
Santander de Quilichao.



**Concejala de
Santander de
Quilichao**

“[El presupuesto] es insuficiente porque primero, las capacidades hay que instalarlas y el Sistema es a eso a lo que le apuesta y empezar a formar un Sistema Local de Cuidado. (...) La infraestructura está nula. O sea, escenarios deportivos, escenarios de participación que tengan espacios de cuidado. (...) Entonces, eso es lo que establece el Sistema, ir avanzando frente a esa planificación en lo que es el cuidado y en su reconocimiento para generar esa planificación pero hoy no está esa capacidad instalada, pues si apenas están entendiendo y escuchando qué es eso del cuidado, apenas están avanzando. Entonces está la oferta y lo hacen como mecánicamente, hay una oferta de cuidado, pero no lo reconocen”.

Comunicación personal, 11 de diciembre de 2024.

Con el fin de atender los obstáculos de financiación y fortalecer la arquitectura institucional, la administración municipal recibe asistencia técnica de ONU Mujeres y el Ministerio de Igualdad y Equidad, mediante el programa “Entornos que Cuidan”. A partir de mesas de trabajo con la Gobernación del Cauca, desde 2024, se ha establecido una hoja de ruta técnica que prioriza dos metas inmediatas: la creación formal de la Comisión Intersectorial del Sistema de Cuidado Municipal⁴², bajo el marco normativo del Decreto 237 de 2020, y la construcción del diagnóstico de oferta y demanda de cuidado.

Sobre el primer objetivo, se proyecta como el eje de la gobernanza local, permitiendo la formación técnica de las dependencias municipales y la transversalización del enfoque de género. El objetivo final es la optimización de los recursos existentes por medio de una coordinación intersectorial que integre la agenda de cuidados en todos los programas de la administración, como en los servicios dirigidos a la población demandante de cuidado (personas mayores, con discapacidad⁴³ y a la primera infancia). A corte de esta investigación, el municipio se encuentra en proceso de identificar a las cuidadoras que participarán en procesos de formación para cumplir la meta planteada en el Plan de Desarrollo: certificar a 400 personas cuidadoras. Para la identificación de estas, se ha planteado emplear las bases de datos de inscritos en programas de prosperidad social para identificar allí a las personas cuidadoras.

Entre la articulación pública — tercer sector (entendido como organizaciones no gubernamentales y sin ánimo de lucro, como actores de cooperación internacional presentes en el territorio) se conoció que en el 2026 se espera el desarrollo de la Escuela Sociedades del Cuidado, iniciativa del Ministerio de la Igualdad y Equidad, y el Fondo de Población de las Naciones Unidas – UNFPA; para fortalecer habilidades y promover

42 A corte de esta investigación, se celebró la sanción del Decreto 0784 del 7 de julio de 2025, el cual da viabilidad a la Comisión Intersectorial de Cuidado Departamental. Ver en: Decreto 0784 del 7 de julio de 2025, por el cual se crea la Comisión Intersectorial de Cuidado en el Departamento del Cauca. <https://www.cauca.gov.co/NuestraGestion/Documents/Proyecto%20de%20Decreto%20por%20el%20cual%20se%20crea%20la%20Comisi%C3%B3n%20Intersectorial%20de%20Cuidado%20en%20el%20Departamento%20del%20Cauca.pdf> (Gobernación del Cauca, Julio 7 de 2025).

43 Cabe resaltar que el municipio, a través del enlace de discapacidad la Secretaría de Gobierno y el enlace de salud mental de la Secretaría de Salud local, ha desarrollado encuentros de cuidadoras de personas con discapacidad, para abordar actividades de descarga emocional, sumadas con una oferta espejo (para atender a las infancias con diversidad funcional); sin embargo, la continuidad de estas acciones se vio frenada por dificultades en la contratación de profesionales.

transformaciones sobre la corresponsabilidad en los trabajos de cuidado (Alcaldía de Santander de Quilichao, 2025b). En este panorama, se reconocen avances en el reto identificado en torno a la cualificación de las y los funcionarios públicos.

A través de esta iniciativa de formación y fortalecimiento de capacidades, se espera consolidar mayores competencias para identificar la oferta de cuidado existente y avanzar en su articulación dentro de la canasta de servicios:

“La dificultad es el desconocimiento y la falta de formación en la institucionalidad misma también y en la comunidad, pero más desde la institucionalidad”.



Comunicación personal, 11 de diciembre de 2024

Concejala de
Santander de
Quilichao

“Simplemente ejecutan el programa y no reconocen que ese programa puede ser o hace parte del sistema local de cuidado. En Secretaría de Salud, lógicamente, hay una política de salud mental, (...) en Educación hay oferta que se puede identificar como cuidado, en Secretaría de Gobierno también, el tema de víctimas (...) pero la gente no reconoce eso como cuidado. Entonces, es la caracterización del sistema y empezar a formar y hablar en el sistema local de cuidado, y además empezar a planificar en torno a los cuidados”.



Concejala de
Santander de
Quilichao

Comunicación personal, 11 de diciembre de 2024

El proceso de consolidación del sistema de cuidado en Santander de Quilichao se sustenta en una gobernanza intersectorial entre lo local, lo departamental y lo nacional. Para que esta ruta estratégica logre una arquitectura institucional capaz, debe integrar una mirada étnica y territorial sobre la organización de la oferta existente en la canasta de servicios.

Oferta privada

En Santander de Quilichao, las formas de cuidado de carácter privado identificadas durante los grupos focales se concentraron principalmente en los servicios prestados por personas particulares, como es el caso de: el hogar geriátrico Villa Audany — Mis Años Dorados, o los esquemas de HomeCare (dirigidos, según información relacionada en los grupos focales, a adultos mayores, jóvenes con limitaciones de movilidad y menores de 5 años con síndrome de Down), los cuales no fueron incluidos en el mapa debido a su carácter móvil, por lo que las participantes no dieron especificaciones de su ubicación.

- **Las participantes, refirieron que sus experiencias en el mercado de cuidado es como trabajadoras de servicios domésticos y de cuidado, más que como usuarias; es decir, las mujeres del municipio proveen el cuidado para otros, pero no tienen los recursos económicos para acceder a ellos como usuarias.**

Así mismo, se identificaron iniciativas empresariales de cuidado. Se conoció que empresas como Colombina y Sidoc ofrecen opciones de flexibilidad horaria para la conciliación de la vida laboral y las responsabilidades de cuidado a sus colaboradores/as. Vale mencionar que estas empresas están ubicadas por fuera de la cabecera municipal, lo cual implica que la flexibilidad horaria es una respuesta necesaria para que sus colaboradores/as puedan sincronizar sus turnos laborales con las limitadas frecuencias de transporte y los horarios de los centros de cuidado (jardines o escuelas) que suelen estar dentro de la cabecera. También, canalizando la oferta de servicios hacía la comunidad de amortiguamiento desde las Fundaciones, y articulándose con actores del tercer sector (cooperación internacional) para implementar programas dirigidos a la primera infancia y a jóvenes en contextos vulnerables.

En el caso de la Fundación Colombina⁴⁴, se identificó la implementación de un Hogar Infantil Empresarial y del programa “Generando Equidad”, en marcha desde 2024, orientado a promover la equidad, el cuidado de los recursos naturales y prácticas de crianza compartida. Por su parte, la Fundación Sidoc (2025) desarrolla iniciativas como Forjar Oportunidades (enfocado en emprendimiento y paz), Jóvenes Resilientes (centrado en el desarrollo socioemocional y la prevención de riesgos) y Forjando Raíces para el Futuro (dirigido al fortalecimiento de emprendimientos étnicos y habilidades socioemocionales en comunidades indígenas y afrocolombianas), a través de las cuales impulsa procesos de formación, empleabilidad y emprendimiento para jóvenes en situación de vulnerabilidad.

A estas experiencias se suma la Cooperativa de Caficultores del Norte del Cauca, que facilita el acceso a fondos sociales y líneas de crédito para cubrir tratamientos médicos, intervenciones quirúrgicas o periodos de incapacidad laboral. No obstante, **estos mecanismos se concentran principalmente en el apoyo económico y aún no incorporan de manera directa la provisión de tiempo o servicios de cuidado.**

La provisión privada de cuidados en Santander de Quilichao ha dado un paso fundamental hacia la corresponsabilidad, con la canalización de recursos a través de fundaciones y fondos sociales. Sin embargo, este avance económico, aunque significativo, resulta insuficiente, ya que prioriza el financiamiento y la formación sobre la provisión directa de tiempo y servicios. Esta brecha se profundiza por la ubicación periférica de las industrias: la flexibilidad horaria, en lugar de ser un beneficio de bienestar que alivie la pobreza de tiempo, termina siendo un mecanismo de compensación logística ante las grandes distancias. Así, el músculo financiero del sector privado es un motor clave, pero su impacto real seguirá siendo limitado, mientras el apoyo monetario no se traduzca en soluciones de cuidado accesibles y estructurales.

44 Otros programas de la Fundación Colombina en Santander de Quilichao, son: Taller Integral de Músicas Caucanas y Colombinas, Banda Sonidos de Paz – en la Vereda de San Antonio, Club de Lectura Infantil Guardianes de la Lectura y Festival Mestizaje.



La demanda de cuidado:
un acercamiento desde las
disposiciones afectivas de
los hogares de **Santander**
de Quilichao

Principales hallazgos

El análisis de la demanda de cuidado en Santander de Quilichao va más allá de cuantificar necesidades materiales, para adoptar la dimensión subjetiva y relacional de los hogares. Esta sección explora cómo las disposiciones afectivas y emocionales configuran las dinámicas de provisión de cuidados, reconociendo que el acto de cuidar, más que una transacción de servicios, es un ejercicio mediado por percepciones de bienestar.

A partir de los hallazgos cualitativos, se examina cómo estas disposiciones influyen en la toma de decisiones dentro de los hogares, a menudo reforzando la feminización de las tareas, debido a patrones culturales y resistencias emocionales frente a la delegación. **Al situar el afecto en el centro del debate, es posible comprender las barreras simbólicas que enfrentan los procesos de redistribución y la importancia de integrar la disposición afectiva de las personas cuidadoras como un pilar fundamental en la construcción del Sistema Municipal de Cuidado.**

Mujeres cuidadoras

A partir de los grupos focales, se puede afirmar que: en el contexto pluriétnico e intercultural de Santander de Quilichao, la organización del cuidado en los hogares está profundamente atravesada por las particularidades de las diferentes identidades territoriales.

- A través de las participantes, se pudo identificar que, sin distinción, se destaca el papel de las mujeres como gestoras y cuidadoras de la vida. Además, hay una línea imperceptible entre las labores de cuidado en el hogar y en la comunidad; por ello, las mujeres cuidan a la par en sus casas y en su territorio. En este escenario se presenta un reto: la labor del cuidado está cargada de expectativas sociales a partir de imaginarios y narrativas subjetivas sobre el saber — hacer femenino.
- En términos de Hochschild (1983), las expectativas sociales actúan como reglas no escritas que instauran un rígido estándar ético y estético sobre el cuidado femenino. Por un lado, lo ético, relacionado a la voluntad de acción de labores y actividades de cuidado; como una condición innata del ser mujer. Por otro lado, lo estético, al imprimir un estándar de calidad y satisfacción a estas labores hechas por mujeres.

Este mandato impone a las mujeres la responsabilidad de inducir bienestar en el otro, lo que deriva en una disonancia emocional: la tensión entre el agotamiento interno y la expresión externa de abnegación y afecto. Desde ahí, **el cuidado deja de ser solo una tarea funcional para convertirse en una unidad de medida, donde la incapacidad de delegar responde al temor de no alcanzar ese ideal estético de perfección en el servicio doméstico y relacional.** Como ilustra el testimonio de una cuidadora local:

“La ropa, yo soy resabiada, entonces a mí no me gusta que me echen mi ropa a la lavadora. Yo lavo mi ropa a mano (...) A mí me gusta que me compren mis cosas bien, entonces yo voy a comprar mis cosas yo misma”.



Comunicación personal, 13 de noviembre de 2024, Santander de Quilichao.

Participante del grupo focal 1



Este imaginario revela cómo **el cuidado se constituye como un espacio de autonomía y control sobre el entorno inmediato**, evidenciando que la **redistribución del tiempo requiere cambios estructurales como transformar las disposiciones afectivas** que ligan la identidad de la mujer a la perfección del trabajo del cuidado y doméstico.

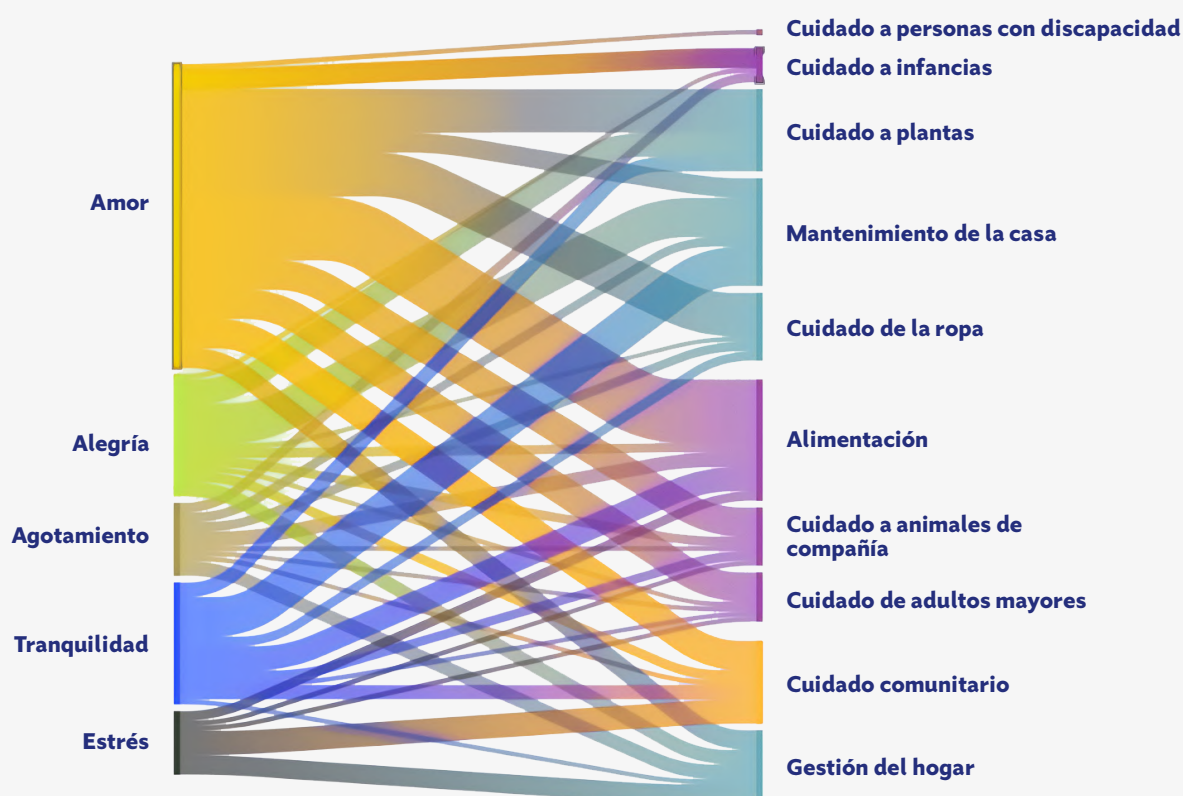
Disposiciones afectivas / emocionales

La investigación indaga por las actividades de cuidado que realizan las mujeres participantes en los grupos focales y por las emociones que estas les generan, con el propósito de incorporar la dimensión afectiva y cultural al análisis. Esto permite comprender cómo perciben la distribución y el reconocimiento de las labores de cuidado.

En los grupos focales se exploraron tanto las tareas de cuidado asumidas por las participantes como las disposiciones emocionales asociadas a ellas. A partir de este ejercicio se construyó un diagrama de Sankey⁴⁵, que permite observar e interpretar las tendencias según el flujo: a mayor frecuencia de asociación entre una actividad y una emoción, mayor es el grosor de la línea. De esta manera, se identifican patrones y recurrencias que reflejan las emociones más compartidas en relación con las distintas tareas del hogar.

⁴⁵ Este diagrama se elaboró en el software Atlas.ti, en el proceso se digitalizaron los cuestionarios diligenciados por las participantes, con las tareas de cuidado y las emociones que les generaban con colores. Luego este cuestionario se codificó en Atlas.ti, a través de las categorías tareas de cuidado y emociones que se vincularon a las distintas citas.

Diagrama 1. Coocurrencia de las emociones asociadas a las labores de cuidado en mujeres cuidadoras en Santander de Quilichao



Fuente: Observatorio para la Equidad de las Mujeres — OEM (2025), a partir de información recolectada en los grupos focales desarrollados en noviembre de 2024.

El diagrama revela una diversidad de experiencias afectivas en torno a las labores de cuidado. Como se observa, el amor es la disposición emocional con mayor flujo y atraviesa todas las actividades: desde el cuidado indirecto —como la alimentación y el manejo de la ropa—, pasando por el cuidado directo —incluido el cuidado de plantas y animales de compañía—, hasta el cuidado relacional, que alude a los vínculos construidos con otros seres humanos y no humanos. En este último se inscriben las relaciones de afecto y confianza con infancias, personas con discapacidad, personas mayores y la comunidad en general.

Además, se evidencian tensiones en las disposiciones afectivas asociadas al cuidado. Actividades indirectas y domésticas, como la alimentación, aparecen vinculadas tanto a emociones positivas como a experiencias de estrés y agotamiento; de igual forma, el mantenimiento del hogar se asocia con tranquilidad y

satisfacción, pero también con cansancio. En el caso del cuidado directo y relacional —como el cuidado de infancias, personas mayores y animales de compañía—, se identifican simultáneamente emociones como el amor y la alegría, junto con el agotamiento y el estrés.

Estas aparentes contradicciones pueden leerse a la luz de Hochschild (1983), quien desarrolla el concepto de trabajo emocional (emotional labor) para referirse al esfuerzo de gestionar, inducir o suprimir emociones con el fin de sostener estados afectivos socialmente esperados en otros. Como se ha señalado, **las labores de cuidado están profundamente atravesadas por expectativas e imaginarios sociales que operan como “reglas de sentimiento”, orientando lo que se espera sentir y expresar en el ejercicio del cuidado.**

El objetivo del trabajo emocional en el cuidado es, frecuentemente, inducir un estado emocional particular, por lo que a menudo, las personas cuidadoras experimentan una contradicción entre las emociones que sienten internamente y las que deben expresar externamente.



Participante del
grupo focal 1

“Cuando cuidamos a una persona que es discapacitada, a veces es muy frustrante. A veces uno como que se estresa, a veces como que no quiere, a veces lo lleva tanto a una depresión. Porque ser cuidador es una cosa muy difícil, y ser líder, ser madre, ser esposa, eso produce muchas emociones juntas”.

Comunicación personal, 13 de noviembre de 2024, Santander de Quilichao.

Como se ha defendido, el cuidado en Santander de Quilichao puede ser comprendido a partir de la interrelación: hogar — comunidad. Por tanto, las personas cuidadoras reflexionan sobre su experiencia desde múltiples dimensiones: ser mujer, madre, esposa, lideresa.

- La forma en como viven y practican el cuidado trasciende el hogar, se extiende a su organización, su comunidad y su territorio, así como su carga de trabajo.
- Para el 35% de las participantes de los grupos focales, las jornadas de trabajo parecen no finalizar, ya que las tareas se superponen en el mismo espacio y tiempo, haciendo que los límites desaparezcan y la labor parezca interminable⁴⁶.

Aunque las participantes relacionan estas prácticas al amor, la alegría y la tranquilidad, son conscientes del estrés y agotamiento que acumulan por las jornadas extendidas.

46 En la etapa de revisión de fuentes secundarias, se encontró una investigación que documenta cómo mujeres de Santander de Quilichao que participan en Juntas de Acción Comunal (JAC) experimentan una doble o triple jornada de trabajo; ya que, aunque trabajen fuera del hogar, siguen siendo responsables de las labores domésticas y de cuidado en sus hogares, mientras que los hombres en sus hogares asumen el cuidado como una ayuda ocasional (Toro, Velasco, y Salazar, 2015).

Los principales retos en esto son el trabajo en equipo, porque cada quien quiere hacer las cosas por su lado. O dicen: "Yo colaboro por este día aquí, pero no voy para allá". También está el desinterés, porque muchas personas reaccionan de manera diferente ante diversas situaciones. No todo el mundo tiene el mismo sentido de pertenencia".



Comunicación personal, 13 de noviembre de 2024, Santander de Quilichao.

Participante del grupo focal 1

La resiliencia comunitaria es aprender a vivir a pesar de las adversidades, como enfrentarnos a la violencia en el territorio, la prostitución de niñas, la desintegración familiar, o que a veces los jóvenes se los llevan de manera forzada".



Participante del grupo focal 2

Comunicación personal, 14 de noviembre de 2024, Santander de Quilichao.

En suma, la participación de estas mujeres pone de manifiesto las tensiones y resistencias que atraviesan el ejercicio del cuidado en los ámbitos doméstico y comunitario. **La percepción de una jornada "sin fin" — agravada por dobles o triples cargas laborales— es el síntoma de una organización social que aún no logra la corresponsabilidad ni la redistribución efectiva.**

A este panorama se suma una dimensión cultural y moral poco explorada: un sistema de normas sociales e imaginarios de género que imponen el cuidado como una expectativa subjetiva, transformando una labor social en un mandato moral individual.



Conclusiones

Los hallazgos presentados permiten comprender la configuración de la oferta y la demanda de cuidado en el municipio de Santander de Quilichao, y orientar recomendaciones para fortalecer el diseño y la futura implementación del Sistema Municipal de Cuidado. Se identifican avances y esfuerzos multiactor en el territorio, así como la posibilidad de analizar el cuidado desde un enfoque territorial y étnico que articula las condiciones materiales —recursos, infraestructura y presupuestos institucionales— con su dimensión cultural y moral, entendida como el bienestar subjetivo de las personas cuidadoras. En este sentido, se reafirma la importancia de un enfoque intercultural que promueva un diálogo amplio e incluyente, capaz de integrar las diversas concepciones del cuidado según las identidades territoriales.

Sin embargo, pese a la existencia de un ecosistema multisectorial en el que participan actores públicos, privados y comunitarios, las fuentes primarias y secundarias coinciden en que la provisión del cuidado continúa recayendo principalmente en los hogares, en condiciones de pobreza de tiempo. Esta situación evidencia que el Sistema Municipal de Cuidado debe actuar de manera directa en la reducción de las cargas domésticas, con el fin de ampliar las oportunidades de participación de las personas cuidadoras, mayoritariamente mujeres, en procesos de formación, generación de ingresos y desarrollo de sus proyectos de vida.

Comunidad

Un aspecto relevante que emerge del análisis es que el cuidado en Santander de Quilichao, desde una mirada técnica con enfoque de género e interseccionalidad, trasciende la esfera doméstica para constituirse en un eje de gobernanza comunitaria y de salvaguarda territorial. Se encuentra, además, una brecha estructural en la distribución de la oferta: mientras los servicios del Estado y el mercado se concentran en el casco urbano, el sostenimiento de la vida en el 98.34% del territorio rural, étnico y campesino es gestionado de manera autónoma por las mujeres y sus organizaciones. En este contexto, las comunidades han configurado un modelo de gobernanza del cuidado basado en saberes ancestrales, que opera como un mecanismo de protección frente a las barreras geográficas, las limitaciones presupuestales y los factores de inseguridad.

La comunidad provee servicios y ejerce el cuidado desde una noción amplia: a través de prácticas como la "mano cambiada", las mingas, el trueque de alimentos y las "ollas comunitarias". Las poblaciones negra, indígena y campesina han tejido infraestructuras de cuidado autogestionadas que garantizan la supervivencia y la seguridad territorial. Las redes solidarias son el actor más resiliente, transformando el cuidado en una herramienta de seguridad territorial y autoprotección ante el conflicto armado.

Sector público

Si bien el municipio ha alcanzado un hito significativo al incorporar el diseño del Sistema Municipal de Cuidado en su Plan de Desarrollo 2024-2027, persiste una brecha significativa entre la formulación normativa y las condiciones materiales de implementación. La oferta estatal continúa fuertemente centralizada en el casco urbano —donde habita apenas el 45.6% de la población—, mientras que el 98.34% del territorio, correspondiente a zonas rurales y rurales dispersas, enfrenta escenarios de baja o nula infraestructura de cuidado. Esta situación se agrava ante la limitada asignación de recursos para el cumplimiento de las metas y la persistencia de enfoques institucionales que aún no reconocen plenamente el cuidado como un derecho.

Se reconoce, no obstante, un avance en términos de gobernanza, impulsado por la asistencia técnica de ONU Mujeres y el Gobierno nacional en la ruta de creación de la Comisión Intersectorial. Sin embargo, la oferta pública sigue siendo predominantemente centralizada, lo que refuerza la necesidad de avanzar hacia una descentralización efectiva que permita ampliar el acceso en las zonas rurales y cerrar las brechas existentes.



Sector privado

La participación del sector privado en el municipio evidencia una marcada dualidad y una corresponsabilidad limitada. Por un lado, las grandes industrias implementan modelos de flexibilidad horaria y programas sociales que atienden a la infancia y juventud, a través de sus fundaciones; estos actúan como estrategias de mitigación ante la distancia geográfica y aún no cubren la demanda de tiempo y servicios de cuidado directo. A la par, la mayoría de las mujeres quilichagueñas, ven el mercado de cuidados como un espacio donde ellas participan como trabajadoras domésticas precarizadas, pero al que no pueden acceder como usuarias por falta de recursos; lo que convierte al cuidado privado en un privilegio, por el limitado acceso, para quienes realmente sostienen la economía local.

Tercer sector

Como señala el informe, dentro de los actores privados se incluye al tercer sector, reconociendo el papel de las organizaciones de la sociedad civil y de la cooperación internacional como un puente técnico y pedagógico que impulsa la agenda local. Su rol resulta clave para promover procesos de preparación social y cultural, tanto en la institucionalidad como en las personas cuidadoras, desde un enfoque de derechos. No obstante, el desafío es significativo: incidir en la transformación de la cultura institucional para que el Estado fortalezca de manera sostenida su oferta de servicios, más allá de intervenciones o proyectos de carácter temporal.

Hogares

El hogar se consolida como el eje primario y, en ocasiones, único de provisión de cuidados, operando bajo un modelo "familiarista". Los puntos críticos de la organización social del cuidado en los hogares se concentran en la feminización del trabajo de cuidado, donde las madres jefas de hogar asumen una doble presencia al ser proveedoras económicas y cuidadoras principales, lo que deriva en una profunda pobreza de tiempo. Situación que se ve agravada por la persistencia de barreras simbólicas y emocionales que dificultan la redistribución, pues las mujeres suelen resistirse a delegar funciones en los hombres debido a expectativas e imaginarios sociales. Al interior de los hogares, esto genera una disonancia emocional constante.



Recomendaciones

Las siguientes recomendaciones se derivan del análisis integral presentado en el informe sobre la organización social del cuidado en Santander de Quilichao, con el propósito de orientar la implementación del Sistema Municipal de Cuidado hacia un modelo territorializado, equitativo y con pertinencia étnica. Estas propuestas apuntan a la mitigación de la pobreza de tiempo, la sobrecarga emocional identificada en las personas cuidadoras, y a la transformación de las estructuras de gobernanza para que el cuidado deje de ser una carga exclusiva de los hogares y pase a ser una responsabilidad compartida entre el Estado, el sector privado y la comunidad.

Bajo esta premisa, se plantean acciones estratégicas diseñadas para armonizar la oferta institucional con los saberes propios de un municipio pluriétnico y multicultural; garantizando que el reconocimiento, la reducción y la redistribución de estas labores se traduzcan en una mejora tangible de la autonomía económica y el bienestar de los hogares quilichagueños.

1. | **Gestión interinstitucional y alianzas estratégicas para el cuidado**

Este nivel está enfocado en recomendaciones hacia la institucionalidad pública, particularmente, orientadas a fortalecer la participación desde un enfoque interseccional e intersectorial, y corresponsabilizar a diversos actores departamentales y nacionales para robustecer la arquitectura institucional del cuidado, y lograr el sostenimiento y consecución de recursos.

• **Garantizar espacios de participación efectiva, para aportar a la construcción de bases técnicas del Sistema Municipal de Cuidado**

Entre las condiciones para la construcción de un sistema local de cuidado está el posibilitar espacios de participación que incluyan diversas perspectivas de las mujeres. Sin embargo, más allá de la voluntad política, es necesario dar un marco legal que reglamente esa participación, siendo una garantía para la participación inclusiva. Por tanto, es necesario avanzar en la actualización del decreto que reglamenta el Consejo Consultivo de Mujeres de Santander de Quilichao, el cual es una instancia prioritaria para analizar, conceptuar y formular propuestas sobre los temas de género. Hacia el año 2022, se realizó una primera actualización al Decreto 050 de 2021, bajo el Decreto 065 del 22 de julio de 2022, promovido por la incidencia de Corporación Ensayos y Empoderarte. Sin embargo, en las interlocuciones con las funcionarias en Santander de Quilichao, emergió la necesidad de actualizarlo para ampliar los marcos en materia de participación y garantías de representatividad.

Frente a este panorama, se recomienda revisar antecedentes regionales y nacionales que han avanzado en la implementación de mecanismos de participación, especialmente en lo relacionado con la elección, los periodos, los reemplazos y otras reglas internas. Entre estos referentes se encuentra el Decreto 304 de 2023, que reglamenta el Consejo Consultivo de Mujeres de Bogotá e incorpora un proceso de selección orientado a garantizar la representación territorial (por localidades), así como la diversidad en términos de derechos, pertenencia étnica, identidad de género, orientación sexual, edad y diversidad funcional, para periodos de tres años. Este organismo ha contribuido en Bogotá a la expedición del Acuerdo 893 de 2023, que institucionaliza el Sistema Distrital de Cuidado, y ha participado en la incorporación del enfoque de género en el Plan de Ordenamiento Territorial.

De igual manera, se identifican experiencias como el Decreto Municipal 0282 del 28 de diciembre de 2023, que crea el Consejo Consultivo de Mujeres de San José de Cúcuta, y el Decreto 0045 del 10 de febrero de 2025, que lo actualiza para fortalecer la representatividad de las mujeres según sectores, territorios, grupos etarios, identidades étnico-raciales y condiciones sociales, evitando esquemas de participación homogéneos o limitados.

En síntesis, la solidez técnica del sistema de cuidado depende en gran medida de la apertura y de las garantías de participación que lo estructuren. Dadas las características del municipio, el sistema debe reflejar su diversidad étnica, territorial y social, evitando enfoques homogéneos que invisibilicen las particularidades de la ruralidad frente a la urbanidad. Si bien el Consejo Consultivo no es el único espacio para este propósito, sí constituye una instancia clave para promover representatividad e incidencia; por ello, resulta fundamental asegurar los principios de apertura y diversidad también en otros escenarios existentes.

Finalmente, Santander de Quilichao tiene la oportunidad de avanzar hacia un modelo en el que la experiencia de las mujeres sea vinculante en la formulación de políticas y en los instrumentos de planeación estratégica, garantizando que el sistema local no responda únicamente a criterios administrativos, sino que se sustente en una gobernanza democrática con un enfoque de género efectivo.

• Fortalecer la articulación interinstitucional para la financiación y sostenibilidad del Sistema de Cuidado

Es fundamental avanzar en la consolidación de estrategias de sostenibilidad en dos vías: una interna, orientada al fortalecimiento de la infraestructura local de cuidado, y otra externa, enfocada en el sostenimiento de la organización social del cuidado frente a los retos regionales y nacionales.

En la primera, y bajo el reconocimiento de la asimetría presente en el diamante de cuidado que recae principalmente sobre los hogares, la administración debe priorizar la articulación de la oferta comunitaria a la canasta de servicios, mediante procesos de reconocimiento y compensación que contribuyan a superar la precarización de este sector. En este sentido, resulta clave complementar el objetivo de caracterización de la oferta, planteado en el Plan de Desarrollo, con estudios y procesos específicos que permitan vincular a personas y organizaciones comunitarias al modelo público de cuidado. Entre los antecedentes cercanos, se destaca la experiencia de Cali con la estrategia CuidArte, que ha avanzado en la vinculación de iniciativas comunitarias como proveedoras de la administración. Aunque su implementación es reciente y aún no cuenta con evaluaciones concluyentes, se reconoce que integrar la oferta comunitaria a la institucionalidad facilita una respuesta más pertinente a las necesidades locales, al tiempo que contribuye a dignificar el trabajo de cuidado mediante su reconocimiento y compensación formal.

En la segunda vía, y desde el objetivo de planeación y diseño del documento base, se plantea la necesidad de establecer condiciones técnicas y administrativas que permitan a la administración co-construir proyectos de cuidado junto con organizaciones comunitarias, para su presentación ante la cooperación internacional. Esto permitiría diversificar las fuentes de financiamiento y sostener una oferta mixta público-comunitaria. Para ello, es indispensable que la administración asuma un rol activo en el acompañamiento técnico y administrativo durante la formulación, presentación y gestión de estos proyectos, así como en la simplificación de los trámites que suelen constituir barreras de acceso para las organizaciones. Este tipo de acciones fortalece la corresponsabilidad entre los actores del diamante del cuidado y contribuye a consolidar un sistema más sostenible y territorialmente articulado.

2. | Práctica del cuidado en el contexto local

Este nivel está orientado a la corresponsabilidad entre actores de la organización social del cuidado en la implementación de prácticas concretas para la transformación en la organización social del municipio, frente al reconocimiento y redistribución del trabajo del cuidado, acompañando los esfuerzos institucionales e integrando actores en la transformación cultural y social.

• Priorizar la redistribución del cuidado doméstico e indirecto

El análisis de las emociones evidenció que el agotamiento y el estrés se concentran principalmente en las labores indirectas de cuidado, especialmente en aquellas relacionadas con el mantenimiento y la gestión del hogar, como la limpieza, la organización, la preparación de alimentos, la planeación y la supervisión de tareas. Este hallazgo permite señalar dos aspectos clave: por un lado, la necesidad de incorporar una dimensión cultural y moral en el diseño y la planificación del Sistema de Cuidado, que permita abordar estas condiciones estructurales de carácter subjetivo; por otro, la urgencia de intervenir en un contexto de pobreza de tiempo, como el de Santander de Quilichao, mediante estrategias orientadas a aliviar estas cargas. Esto puede lograrse tanto a través de la ampliación de servicios públicos y comunitarios de apoyo doméstico como mediante acciones pedagógicas que promuevan la redistribución del cuidado al interior de los hogares, con impactos directos en la calidad de vida de las personas cuidadoras.

La consolidación y expansión del Sistema de Cuidado constituye un hito en la arquitectura institucional de género del municipio; sin embargo, su eficacia técnica y su capacidad transformadora no pueden desatender las estructuras subjetivas, culturales y morales que sostienen y naturalizan el trabajo de cuidado. En este sentido, el logro de los objetivos institucionales, tanto públicos como privados, pasa necesariamente por reconocer el carácter relacional y afectivo del cuidado. Así, los servicios dirigidos a la infancia, personas mayores y personas con discapacidad están profundamente mediados por disposiciones emocionales, por lo que la comprensión de la oferta no puede limitarse a criterios de cobertura y calidad. Si bien estos son fundamentales, deben complementarse con estrategias y modelos de atención que integren el vínculo, la confianza y el acompañamiento emocional entre quienes cuidan y quienes requieren cuidado.

• Cualificación técnica y transversalización del enfoque de cuidado

Fortalecer las capacidades técnicas de las y los funcionarios públicos a través de programas de formación integral que posicionen el cuidado como un derecho humano y un pilar de la protección social. Esta cualificación debe hacer énfasis en cómo la distribución desigual de las labores de cuidado opera como un determinante estructural de inequidad, y en la corresponsabilidad del Estado en el cierre de brechas de género y la generación de bienestar.

La sensibilización constituye un paso clave para que cada dependencia identifique y articule sus programas a la canasta de servicios de cuidado definida en el Plan de Desarrollo. Una vez consolidado este nivel de conocimiento, se recomienda institucionalizar mesas de trabajo intersectoriales que permitan avanzar en la caracterización de la oferta existente, incluyendo servicios de las secretarías de Salud, Educación, Bienestar Social, Cultura y Deporte, Paz y Mujer.

A partir de este ejercicio, será posible identificar nodos de articulación y oportunidades de transversalización del enfoque de cuidado, optimizando el uso de los recursos disponibles. Por último, se deben establecer rutas de atención integral que aseguren la complementariedad entre programas y reduzcan la carga de gestión para las personas usuarias del sistema.

• **Pedagogías para la transformación cultural y la corresponsabilidad social**

Es necesario implementar estrategias de pedagogía social y cambio cultural con la ciudadanía que aborden las dimensiones subjetivas y simbólicas del cuidado. Por supuesto, estas estrategias deben contemplar un enfoque interseccional y étnico, que permita construir narrativas y metodologías situadas en cada contexto. También, consultar y sumar los conceptos de autoridades y comunidades étnicas y campesinas, que ya vienen desarrollando estrategias de armonización y educación sobre el cuidado en diversos territorios. Se requiere asegurar, desde distintos frentes, que el cambio cultural sea el soporte de la infraestructura física y técnica del sistema local.

Entre algunas ideas que pueden ser enfocadas más en la zona urbana, se propone: Por un lado, el fortalecimiento de la autonomía y bienestar emocional, al desarrollar espacios de "respiro" y descarga emocional para mujeres cuidadoras, orientados a la validación de afectos asociados al cuidado —como la culpa o la fatiga— y al suministro de herramientas para la negociación de acuerdos de redistribución en el hogar. Es imperativo que estas jornadas cuenten con un diagnóstico previo de la composición familiar y una ruta de detección de violencias de género para garantizar el principio de acción sin daño, evitando promover diálogos de redistribución en contextos de agresión o en hogares monoparentales donde no existe una contraparte con quien negociar.

Por otro lado está la promoción de masculinidades corresponsables, al diseñar campañas comunicativas y procesos formativos que incentiven el involucramiento activo de los hombres en las labores de cuidado. Se propone iniciar estos ciclos pedagógicos en instituciones educativas para transformar los imaginarios desde edades tempranas, escalando posteriormente hacia los sectores público y privado para desnaturalizar la división sexual del trabajo. Por ejemplo, esta estrategia puede articularse al marco de la Escuela Sociedades del Cuidado, iniciativa proyectada para 2026.

3. | **Mayor corresponsabilidad y dinamización desde el sector privado**

Este nivel está orientado a transformar el rol de las empresas y el mercado en Santander de Quilichao. El objetivo es transitar de un modelo de inversión social periférica hacia una corresponsabilidad estructural, donde el sector privado aporte recursos económicos, y, a la vez, se integre como un actor clave en la provisión de servicios y en la garantía de tiempo para el bienestar.

• **Trascender la inversión social hacia la provisión directa y territorializada de cuidados**

Aunque el sector industrial en el municipio representa un músculo financiero significativo, sus acciones en la provisión de cuidados son incipientes. Se recomienda que las empresas trasciendan el rol de financiadores externos, para convertirse en proveedores de servicios de cuidado en nodos estratégicos. Dado el desafío logístico que representa la ubicación de las plantas fuera de la cabecera municipal, las industrias pueden co-financiar "Centros de Cuidado Empresarial" o "Puntos de Respiro" en los trayectos de transporte o zonas de influencia laboral.

Esta acción permitiría que la flexibilidad horaria deje de ser un ajuste de transporte para convertirse en un beneficio real de bienestar. Al integrar servicios de cuidado (infantil o para personas mayores) cerca de los lugares de trabajo o en los nodos de movilidad, se impacta directamente en la pobreza de tiempo de las trabajadoras, reduciendo la carga de gestión que implica conectar la vida laboral con los centros de cuidado urbanos.

- **Institucionalizar la corresponsabilidad laboral y el trabajo digno de cuidado**

El mercado de cuidados en Santander de Quilichao se sostiene, en gran medida, sobre el trabajo precarizado de mujeres que laboran en servicios generales y domésticos dentro del sector privado. Para equilibrar esta asimetría, es fundamental que las empresas adopten estándares de trabajo decente que incluyan a sus cadenas de suministro y empresas tercerizadas, como por ejemplo, horarios que no profundicen la doble jornada de estas trabajadoras.

Paralelamente, se propone la creación de programas internos de masculinidades corresponsables. El sector privado, como espacio de autoridad cultural sobre los trabajadores hombres, debe liderar campañas y políticas de "permisos de cuidado" que incentiven la participación activa de los hombres en el ámbito doméstico. Al desnaturalizar la división sexual del trabajo desde el entorno corporativo, las empresas contribuyen a derribar los imaginarios sociales que asignan el cuidado únicamente a las mujeres, facilitando una redistribución de cargas más equitativa en el hogar.

- **Consolidar alianzas público-privadas para la democratización del acceso al cuidado**

Bajo el reconocimiento de que el cuidado privado es actualmente un privilegio inaccesible para la mayoría de quienes sostienen la productividad local, se recomienda establecer mecanismos de cofinanciación de la canasta de servicios de cuidado. La administración municipal puede articularse con el sector empresarial para la creación de "Vales de Cuidado" o subsidios directos destinados a trabajadoras de niveles operativos y bajos ingresos.

Este modelo de financiamiento mixto permitiría que las trabajadoras quilichagueñas, además de participar en el mercado como mano de obra, puedan acceder a servicios de alta calidad como usuarias. Así, el aporte económico del sector privado se canaliza hacia la sostenibilidad del sistema local, asegurando que los recursos financien infraestructura física, y a la vez faciliten el acceso efectivo y digno a la oferta de cuidados para la población más vulnerable.

- **Catalizar la economía del cuidado a través de fondos de impacto y nuevos mecanismos de inversión**

Para complementar la provisión directa de servicios y la cofinanciación, es necesario generar mecanismos innovadores de vinculación para las empresas privadas, el sector financiero, entre otros. Esto implica adoptar metodologías diferentes a la tradicional Responsabilidad Social Empresarial (RSE), tales como la

estructuración o participación en fondos de inversión de impacto y redes de capital semilla. Estos mecanismos permiten catalizar y amplificar el alcance de empresas, cooperativas y emprendimientos sociales que tienen la provisión de cuidado en su núcleo de negocio.

Al fomentar líneas de crédito con enfoque de género, fondos de impacto o procesos de incubación empresarial enfocados en la "economía del cuidado", el ecosistema privado local puede acelerar el crecimiento de iniciativas que resuelven demandas específicas en Santander de Quilichao —como centros comunitarios de atención a personas mayores—. De esta manera, el sector privado no solo actúa como financiador pasivo del sistema público, sino como un motor activo para la creación de un ecosistema de innovación social que fortalece la oferta de cuidados en el territorio, generando a su vez empleo formal y rentabilidad social y financiera.

Finalmente, las recomendaciones que aquí se han planteado constituyen aportes a la hoja de ruta que permitirá transitar de un modelo de cuidado familiarista e invisible hacia un Sistema de Cuidado basado en la corresponsabilidad y el derecho territorial.

La efectividad de estas acciones dependerá de la capacidad de la administración para armonizar la voluntad política con la asignación presupuestal, la participación vinculante de las comunidades étnicas y rurales y el compromiso del sector privado. Al situar el cuidado en el centro de la agenda pública, Santander de Quilichao apuesta por el cierre de brechas de género y por un modelo de desarrollo que reconoce la sostenibilidad de la vida como pilar fundamental para la paz y el bienestar social en el Norte del Cauca.

6

Referencias

Alcaldía de Santander de Quilichao. (2020). Plan de Desarrollo Municipal "Quilichao Vive" 2020-2023. Oficina de Planeación Municipal.

Alcaldía de Santander de Quilichao. (2020). Plan de Desarrollo Municipal "Quilichao Vive" 2020-2023. Santander de Quilichao, Cauca: Oficina de Planeación Municipal
<https://www.santanderdequilichao-cauca.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionControl/Plan%20de%20Desarrollo%20Municipal%20Quilichao%20Vive%202020-2023.pdf>

Alcaldía de Santander de Quilichao. [Usuario]. (24/05/2021). #QuilichaoViveLaPoblaciondeOro Desde la Secretaria de Bienestar Social y Participación Comunitaria, a través del programa centro vida patricia Jiménez. [Facebook].
<https://www.facebook.com/AlcaldiaSQ/videos/adultos-mayores/303672857980900/>

Alcaldía de Santander de Quilichao. (15/08/2023). Centinelas de la salud.
<https://santanderdequilichao-cauca.gov.co/NuestraAlcaldia/SaladePrensa/Paginas/CENTINELAS-DE-LA-SALUD.aspx>

Alcaldía de Santander de Quilichao. (2024a). Plan de Desarrollo para Santander de Quilichao. Quilichao Somos Todos 2024 - 2027.
<https://santanderdequilichao-cauca.gov.co/Transparencia/Normatividad/ACUERDO%20009%20DE%202024%20SE%20ADOPTA%20EL%20PLAN%20DE%20DESARROLLO%20PERIODO%202024-2027.pdf>

Alcaldía de Santander de Quilichao. (2024b). Plan de Desarrollo Municipal 2024-2027 "Quilichao Somos Todos".
<https://santanderdequilichao-cauca.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionControl/PMD%20Quilichao%20Somos%20Todos%20VF.docx.pdf>

Alcaldía de Santander de Quilichao. (2025a). Información del Municipio.
<https://santanderdequilichao-cauca.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Informacion-del-Municipio.aspx>

Alcaldía de Santander de Quilichao. [Usuario]. (05/10/2025b). ¡Llega la Escuela Sociedades del Cuidado a Santander de Quilichao! [Instagram]
<https://www.instagram.com/p/DQrUQe0DiVP/>

Cámara de Comercio del Cauca. (2024). Estudios económicos de las zonas departamento del cauca.
https://cccauca.org.co/camara-web/_lib/file/doc/gestor_contenido/modulo_2/submodulo_34/documentos/ESTUDIO%20ECONOMICO%202023.pdf

Castillo, P; Vallejo, E; Cotes, K; Castalleda, C. (2017). Salud materna indígena en mujeres Nasa y Misak del Cauca, Colombia: tensiones, subordinación y diálogo intercultural entre dos sistemas médicos. Saude soc. 26 (1) .
<https://www.scielo.br/j/sausoc/a/DVkyXJXmdQ8Z3nDgBVdJkHj/?format=html&lang=es>

Colombina. (2025). Informe de Sostenibilidad 2024.
<https://colombina.com/uploads/custom-page/PDF2025/Informe%20de%20Sostenibilidad%202024.pdf>

Comisión Colombiana de Juristas. (2020, 23 de abril). Repudiable asesinato del líder social Hugo de Jesús Giraldo en Santander de Quilichao, Cauca, el segundo en tres días.

https://www.coljuristas.org/sala_de_prensa/repudiable-asesinato-del-lider-social-hugo-de-jesus-giraldo-en-santander-de-quilichao-cauca-el-segundo-en-tres-dias

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (s.f.). La lucha y resistencia es por el respeto a la vida - Norte y cordillera del Cauca: Entre la continuidad del conflicto y las resistencias ancestrales.

<https://web.comisiondelaverdad.co/especiales/norte-cordillera-cauca/resistencias.html>

Concejo Municipal de Santander de Quilichao. (2024). Acuerdo No. 009 de 2024: Por medio del cual se adopta el Plan de Desarrollo del Municipio de Santander de Quilichao (Cauca) "Quilichao Somos Todos" para el periodo 2024 - 2027 y se dictan otras disposiciones.

Consejo Regional Indígena del Cauca. (2013, 23 de septiembre). Minga comunitaria practica ancestral de los pueblos en resistencia. CRIC.

<https://www.cric-colombia.org/portal/minga-comunitaria-practica-ancestral-de-los-pueblos-en-resistencia/>

Cuenca, T. (2016). Los Territorios Campesinos Agroalimentarios, una apuesta por la construcción de paz desde los territorios.

Dagua, D. (2024). Afectaciones Psicosociales Del Conflicto Armado En Organizaciones Indígenas De Toribio, Jámalo, Santander De Quilichao y Buenos Aires, Cauca. [Trabajo de Grado para optar al título de Psicología, Universidad Cooperativa de Colombia].

DANE [Departamento Administrativo Nacional de Estadística]. (2005). Perfil de Santander de Quilichao.

https://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/cauca/santander_de_quilichao.pdf

Defensoría del Pueblo. (2019, 6 de mayo). Defensoría ya había hecho ‘reiteradas advertencias’ por riesgo de líderes sociales en Cauca.

<https://www.defensoria.gov.co/-/defensor%C3%ADa-ya-hab%C3%ADa-hecho-reiteradas-advertencias-por-riesgo-de-l%C3%ADderes-sociales-en-cauca>

Defensoría del Pueblo. (4 de diciembre de 2019) ALERTA TEMPRANA N° 048-19. [Santander de Quilichao].

<https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/02/AT-N%C2%B0-048-19-CAU-Santander-de-Quilichao.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2023). Proyecciones de población municipal por área y pertenencia étnico-racial 2018-2035 [Conjunto de datos].

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2025). Serie municipal de población por área, sexo y edad para el periodo 2018-2042 [Conjunto de datos].

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>

Departamento Nacional de Planeación. (2024). Ficha de caracterización territorial: Santander de Quilichao, Cauca. Sistema de información Teradata

Díaz, L. (2022). Visibilización y conservación de la identidad cultural de los jóvenes del Consejo Comunitario Zanjón de Garrapatero, Santander de Quilichao Cauca, 2022. [Presentado para optar el título de Trabajadora Social en la Fundación Universitaria de Popayán].

El Tiempo. (27/02/2024). Asesinaron a líder social en zona rural de Santander de Quilichao, Cauca.
<https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/asesinaron-a-lider-social-en-zona-rural-de-santander-de-quilichao-cauca-859084>

Función Pública. (2010). Ley 1413 de 2010 - Gestor Normativo. Obtenido de
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=40764>

Función Pública. (2013). Decreto 2490 de 2013 - Gestor Normativo. Obtenido de
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=64660>

Fundación Paz y Reconciliación [Pares]. (24/04/2020). Epidemia de asesinatos a líderes tiene su epicentro en el Cauca.
<https://www.pares.com.co/epidemia-de-asesinatos-a-lideres-tiene-su-epicentro-en-el-cauca/>

Fundación SIDOC. (2025). Informe de gestión 2024 (enero-diciembre).
<https://www.fundacionsidoc.org/santander-de-quilichao/>

Gobernación del Cauca. (12 de agosto de 2024). Se impulsa la creación del Sistema Territorial del Cuidado en 7 municipios del Cauca. Sala de Prensa.
<https://www.cauca.gov.co/Prensa/SaladePrensa/Paginas/Se-impulsa-la-creaci%C3%B3n-del-Sistema-Territorial-del-Cuidado-en-7-municipios-del-Cauca.aspx>

González, L. (14 de noviembre de 2023). Guardias étnicas y campesinas del Norte del Cauca. Un ejercicio de construcción de paz colectiva. Indepaz.
<https://indepaz.org.co/guardias-etnicas-y-campesinas-del-norte-del-cauca-un-ejercicio-de-construccion-de-paz-colectiva/>

Hochschild, A. (1983), The Managed Heart: Commercialization of Human Feeling. Berkeley: University of California Press.

Hospital Francisco de Paula Santander. (s.f.).Santander y los programas de atención para la prevención.
<https://hfps.gov.co/santander-y-los-programas-de-atencion-para-la-prevencion/>

Instancia Especial de Alto Nivel de los Pueblos Étnicos en Colombia. (26/07/2023). Denuncian asesinato de líder indígena en Santander de Quilichao.
<https://ieanpe.com/2023/07/26/denuncian-asesinato-de-lider-indigena-en-santander-de-quilichao/>

Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (2021). Caracterización territorial municipal con fines de catastro multipropósito: Municipio de Santander de Quilichao (Cauca). Bogotá: IGAC.

Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz [Indepaz]. (20/12/2023). Líderes sociales, defensores de dd.hh y firmantes de acuerdo asesinados en 2023.
<https://indepaz.org.co/lideres-sociales-defensores-de-dd-hh-y-firmantes-de-acuerdo-asesinados-en-2023/>

Instituto de Estudios Interculturales (IEI). (s. f.). Lectura territorial región del norte del Cauca. (Serie Reflexiones de terreno del Instituto de Estudios Interculturales). Pontificia Universidad Javeriana de Cali. Disponible en:

<https://www.javerianacali.edu.co/intercultural/lectura-territorial-region-del-norte-del-cauca>

Observatorio de Tierras. (2024, 11 de marzo). Territorios Campesinos Agroalimentarios – TECAM. Universidad del Rosario. Recuperado de

<https://www.observatoriode tierras.org/territorios-campesinos-agroalimentarios-tecam/>

ONU Mujeres Colombia. (11/07/25). Cauca avanza hacia un Sistema Departamental de Cuidado <https://colombia.unwomen.org/es/stories/noticia/2025/07/cauca-avanza-hacia-un-sistema-departamental-de-cuidado#:~:text=Cauca%20ha%20sido%20priorizado%20como,social%20y%20el%20desarrollo%20sostenible.>

Programa Hilando Vidas y Esperanza. (s.f.). Santander de Quilichao (Cauca).

<https://www.hilandocomunidades.com/territorios/santander-de-quilichao/>

Quilisalud. (14/05/25). Cierre del Proyecto Centinelas de la Salud en Santander de Quilichao.

<https://quilisalud.gov.co/home/2025/05/14/cierre-del-proyecto-centinelas-de-la-salud-en-santander-de-quilichao/>

Razavi, Shahra (2007). The Political and Social Economy of Care in a Development Context: Conceptual Issues, Research Questions and Policy Options. En Gender and Development (pp. 1-50). Ginebra: UNRISD.

Rivera Pedroza, B. E. (2024). Emociones narradas: movilización socioambiental del norte del Cauca y sur del Valle del Cauca, Colombia. Alteridades, 34(67), 93-103.

<https://doi.org/10.24275/LQW3468>

Secretaría de la Mujer de Bogotá. (s.f.) ¿Qué hace el Consejo Consultivo de Mujeres? Hablemos de su importancia para Bogotá.

<https://www.sdmujer.gov.co/noticia/news/que-hace-el-consejo-consultivo-de-mujeres>

Toro, J., Velasco, M. y Salazar, Y. (2015). División sexual del trabajo en los hogares de las mujeres presidentas de las juntas de acción comunal de la zona urbana del municipio de Santander de Quilichao, Cauca. Trabajo de grado para obtener el título de: TRABAJADORA SOCIAL. Universidad del Valle – Sede Norte del Cauca.

USAID [Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional], DAI, Foro Nacional por Colombia Capítulo Suroccidente. (2021). Caracterización socioeconómica y territorial: Santander de Quilichao, Cauca. Programa Juntos por la Transparencia.

USAID, ACDI/VOCA & Observatorio Javeriano de Juventud. (2023). Resultados de la Encuesta Voces Resilientes: Juventudes, Realidades y Territorios. Santander de Quilichao, Cauca. Programa Jóvenes Resilientes

<https://observatoriojuventud.javeriana.edu.co/documents/1765265/14923819/>

Ficha+Santander+de+Quilichao%2C+Cauca.pdf/

